

# Carlos II de Navarra El círculo familiar

M.<sup>a</sup> RAQUEL GARCÍA ARANCON

Es sobradamente conocida la importancia que los vínculos familiares tienen en el mundo medieval. La genealogía ayuda en muchos casos a esclarecer alianzas políticas, reivindicaciones territoriales y pretensiones dinásticas.

En el caso de la monarquía navarra del siglo XIV resulta de sumo interés reconstruir los lazos de parentesco que unen a los soberanos con las casas reales europeas, sobre todo con Francia.

Cuando Carlos II sube al trono en 1349 hace 115 años que Navarra está regida por dinastías francesas. Las vinculaciones familiares de la casa de Champaña desde 1234 pueden calificarse de modestas. En efecto, Teobaldo I casó a sus hijos con miembros de la alta nobleza francesa y el único enlace de altos vuelos, muerto ya el rey, fue el de su sucesor Teobaldo II con la hija de San Luis. Este matrimonio no tuvo descendencia, pero creó fuertes lazos entre los Capetos y los soberanos navarros que, como condes de Champaña, figuraban a la cabeza de los magnates franceses.

Cuando Teobaldo II quiso casar a su hermano y presunto sucesor Enrique, la elegida fue una prima de su esposa, Blanca de Artois. Los acontecimientos bien conocidos que vive Navarra a la muerte de Enrique I, llevan al reino definitivamente a la órbita francesa. El matrimonio de la pequeña heredera Juana es decisivo y supone un giro total en la marcha del reino. Navarra, Champaña y Francia quedan unidas dinásticamente y aunque Juana es la soberana natural, son su suegro Felipe III y luego su marido Felipe IV quienes conducen la política navarra.

La exposición, necesariamente prolija, de los antecedentes dinásticos de Carlos II, no es ociosa en modo alguno. Muestra claramente el estrecho parentesco que unía a los antepasados del rey, tanto por línea paterna como materna, y explica las implicaciones familiares de su compleja política. Como se verá, la mayoría de los problemas a los que tuvo que enfrentarse el monarca tenían sus raíces en las vicisitudes de la formación y consolidación de su patrimonio.

Además Carlos retomará muchas de estas conexiones dinásticas para sus alianzas matrimoniales. Las solidaridades familiares están presentes en toda la política del rey, a menudo tortuosa, pero siempre enfocada al logro de un ambicioso proyecto: mantener el patrimonio en el ejercicio legítimo de sus derechos hereditarios e incrementarlo, si era posible, mediante ventajosas combinaciones. Tal actuación estuvo a menudo exenta de escrúpulos, pero se justifica en parte en una época en la que el sentimiento nacional, en Francia

como en el resto de Europa, no había cristalizado con el contenido que tiene en la Edad Moderna.

Como es lógico, la generación anterior a Carlos II, la de sus padres y tíos, es la que deja una impronta más decisiva en su vida, y así después de los antepasados de las dos generaciones precedentes (bisabuelos, tíos bisabuelos, abuelos y tíos abuelos), me referiré a sus progenitores. Consideraré luego los parientes más próximos en la generación de sus padres (tíos) y en la suya propia (hermanos, cuñados, primos y esposa). Por último analizaré la gestión política del propio monarca con las conexiones familiares que conlleva y que afectan fundamentalmente a los hijos de Carlos II.

## I. LA LINEA MATERNA

La tercera generación

*Juana y Felipe*, bisabuelos maternos de Carlos II, contaban entre sus progenitores, además de miembros de la casa real francesa y la condal de Champaña, a soberanos europeos y peninsulares. Uno y otro eran bisnietos de Luis VIII de Francia. Felipe IV tenía como bisabuelos a Pedro II de Aragón y a Andrés II de Hungría y como tatarabuelos a Alfonso VIII de Castilla y a Leonor de Inglaterra. Por su madre Blanca de Artois, Juana I descendía de los reyes de Castilla e Inglaterra, como su marido, y de los emperadores alemanes y bizantinos, ya que su bisabuela María de Suabia era nieta de Federico I Barbarroja y de Isaac Ángel.

Asimismo eran bisabuelos maternos de Carlos II *Roberto II duque de Borgoña e Inés de Francia*, hija de San Luis. En el árbol del duque figuraban nobles franceses de segunda fila, pero Inés era descendiente de los reyes de Francia, Castilla, Inglaterra y Aragón.

A la dinastía Capeta pertenecía la familia *Valois*, desgajada de la casa real con *Carlos* (1285-1325), hijo de Felipe III y hermano de Felipe IV. Los tres matrimonios del conde de Valois con Margarita de Sicilia (1290), Catalina de Courtenay (1301)<sup>2</sup> y Matilde de Châtillon (1308), dieron lugar a una numerosa prole de la que cabe destacar aquí al futuro Felipe VI de Francia (1328-1350) y a Carlos II de Valois (1325-1346), conde de Alençon-Perche. De las hijas a Blanca, nacida del tercer enlace, que casó con el emperador Carlos IV de Luxemburgo (1329). *Margarita*, segunda esposa de Eduardo I de Inglaterra, era asimismo hermana de Felipe IV. Su boda con el monarca inglés (1299) preludivió la de su hijastro Eduardo II con su sobrina Isabel, hija de Felipe IV. Hija de Felipe III y María de Brabante era también *Blanca*, (†1306) casada en 1300 con Rodolfo III de Habsburgo (1282-1307), duque de Austria y rey de Bohemia. Por último, *Luis* conde de *Evreux* (1298-1319), era hijo de Felipe III. Fue tronco de otro linaje Capeto del que se hablará con detalle más adelante, ya que en él se eligió marido para la futura reina Juana II de Navarra, la madre de Carlos II.

1. Magnates borgoñones: Hugo de Vergy; champañeses: Gisle de Traînel; normandos: Roberto II de Dreux, Tomás de Saint Valery y Matilde de Ponthieu.

2. Margarita y Catalina descendían también de la casa real francesa. La primera era hija de Carlos II de Anjou y María de Hungría, y nieta de Carlos I de Anjou y de Beatriz de Provenza. Catalina era hija de Felipe de Courtenay y de Beatriz de Anjou, y nieta asimismo de Carlos de Anjou y de Balduino II, el último emperador latino de Constantinopla.

Como tíos bisabuelos por línea materna, además de los Capeto, figuraban en el árbol de Carlos II, los hermanos del duque de Borgoña, Roberto II. Cuatro de ellos eran hijos de la primera esposa de Hugo IV (1218-1272), Yolanda de *Dreux*: *Juan*, señor de Borbón por su boda con Inés de Dampierre, *Eudes* conde de Nevers, *Alix* o *Adelaida* casada con Enrique III de Brabante y *Margarita*, señora de Molinot. La segunda esposa del conde Hugo, fue Beatriz, hija de Teobaldo I de Navarra y de Margarita de Borbón, hermana de Teobaldo II y Enrique I y tía por tanto de la reina Juana I<sup>3</sup>. De ella nacieron *Hugo*, vizconde de Avalon, *Beatriz*, casada con Hugo XIII conde de La Marche y Angulema, *Isabel*, mujer de Pedro de Chambly y *Margarita*, casada con Juan I, conde de Borgoña.

Eran también tíos bisabuelos, los hijos de San Luis, hermanos de Inés de Francia, la duquesa de Borgoña. En primer lugar *Felipe III*, rey de Francia (1270-1285), que era además bisabuelo paterno y tatarabuelo materno, *Juan* conde de *Nevers* (†1270), casado con Yolanda de Borgoña, *Pedro* conde de *Alençon* (†1284), marido de Juana de Blois, y *Roberto* (†1318), conde de *Clermont*, casado con Beatriz de Borgoña. Como tías bisabuelas contaba a *Isabel*, mujer de Teobaldo II y reina de Navarra, *Blanca* casada con Fernando de la Cerda, nuera de Alfonso X, y *Margarita*, esposa de Juan I duque de Brabante.

#### La segunda generación

Para esposa de su hijo *Luis*, futuro rey de Francia (1314-1316) y Navarra, Felipe IV y Juana I eligieron a *Margarita* (1308), hija del duque de *Borgoña* Roberto II, prima suya, ya que ambos descendían de San Luis: Margarita como nieta y Luis como bisnieto<sup>4</sup>. Juana II, la madre de Carlos II, fue la única hija de este matrimonio<sup>5</sup>.

3. Beatriz nació hacia 1246 y se casó con el duque de Borgoña en 1258. Su hermano Teobaldo II le dio en dote la castellanía de Isle-sur-Serein y sus pertenencias, más el feudo del señor de Noyers y 20.000 libras tornesas. Los duques renunciaron a la sucesión de Teobaldo I y Margarita de Borbón. Hugo dio a su esposa 4.000 libras de Dijon sobre Duesmois y Châtillon-sur-Seine. BNP, F I, f. 195v.-197v.; G 136, p. 21-23. Cit. D. PLANCHER, *Histoire générale et particulière de Bourgogne*, II, Dijon, 1741 (reimp. Meisenheim-Glan, 1968), p. 5 y 669; H. D'ARBOIS DE JUBAINVILLE, *Histoire des ducs et des comtes de Champagne*, V, París, 1863, núm. 3148; T. BOUTIOT, *Histoire de la ville de Troyes et de la Champagne méridionale*, I, Troyes-París, 1870, (reimp. Marsella, 1977), p. 343.

4. Casada y reina de Navarra desde 1305, Margarita tuvo un trágico destino. En 1314 ella y su cuñada Blanca, mujer de Carlos, el tercer hijo de Felipe IV, fueron acusadas por Isabel, reina de Inglaterra y cuñada de ambas, de mantener relaciones adúlteras con dos caballeros de la corte, Felipe y Gautier de Aunai. Juana, hermana de Blanca, casada en 1307 con Felipe, otro hijo de Felipe IV, quedó también implicada como encubridora. Las tres nueras de Felipe IV fueron encerradas lejos de la corte, y los caballeros desollados y descuartizados. Margarita murió al poco tiempo, presa en el Château-Gaillard. Blanca permaneció en la misma fortaleza 7 años. En 1322 se anuló su matrimonio con Carlos, entonces rey de Francia, y se le permitió retirarse a la abadía de Maubuisson, donde murió en 1326. Juana, encerrada primero en Dourdan, fue absuelta y vivió desde 1319 en el palacio de Nesle a orillas del Sena, donde sobrevivió a su marido el rey Felipe V hasta 1329. El drama de las princesas inspiró a Alejandro Dumas su novela *La Tour de Nesle* (1832). Cit. Ch. V. LANGLOIS, *Saint Louis, Philippe le Bel, les derniers Capétiens directs (1226-1328)*, reimp. París, 1978, p. 217-221.

5. En 1315 Luis X se volvió a casar con Clemencia de Hungría, hija de Carlos Martel rey de Hungría y de Clemencia de Habsburgo. Carlos era hijo de Carlos II de Anjou y de María

Los dos hermanos menores de Luis X, que le sucedieron en el trono, crearon nuevas solidaridades entre la estirpe Capeta y la alta aristocracia francesa. *Felipe* (1316-1322), el segundo hijo de Felipe IV y de Juana I, se casó con Juana de Borgoña, hija del conde Otón IV y de Matilde de Artois. Matilde era hija de Roberto II, sobrina de Blanca, la esposa de Enrique I de Navarra, y hermana de Felipe, señor de Conches, abuelo de Felipe de Evreux y bisabuelo de Carlos II. *Carlos*, el hermano menor de Luis X, que reinó también en Francia y Navarra (1322-1328), se había casado, como su hermano Felipe, con una hija de Otón IV y Matilde de Artois, llamada Blanca. Su segunda esposa fue María de Luxemburgo (1322), hija del emperador Enrique VII y de Margarita de Brabante, que descendía de los emperadores alemanes y de los duques de Borgoña. La madre de Margarita, que llevaba su mismo nombre, era hija de San Luis y como tal emparentada con los reyes de Castilla y los condes de Provenza. La tercera esposa de Carlos IV fue su prima Juana (1325), hija de Luis de Evreux y Margarita de Artois, y tía por tanto del futuro Carlos II<sup>6</sup>.

La única hermana de Luis X, *Isabel*, fue reina de Inglaterra (1308) por su boda con Eduardo II (1307-1327) y transmitió a su hijo Eduardo III (1327-1377) los derechos sucesorios puestos en juego al extinguirse la línea directa Capeta.

Por parte de su abuela Margarita de Borgoña, Carlos II tuvo como tíos abuelos al duque *Eudes IV* (1315-1349), casado con Juana (1318) hija de Felipe V de Francia, a *Juana*, esposa (1313) del rey Felipe VI de Valois, a *Blanca*, casada con Eduardo de Saboya y a *María*, mujer de Eduardo I conde de Bar.

## II. LA LINEA PATERNA

### La tercera generación

Los bisabuelos paternos eran el rey *Felipe III* de Francia (1270-1285) y su segunda esposa *María de Brabante*. A través de este monarca, que era también su tatarabuelo materno, Carlos II descendía de San Luis y por él de los reyes de Castilla e Inglaterra y de los condes de Flandes y Provenza.

La bisabuela paterna María de Brabante era diferente de la tatarabuela materna, Isabel de Aragón, y mientras Felipe IV, el bisabuelo materno, era hijo de la primera esposa de Felipe III, Luis de Evreux (1298-1319) el abuelo paterno, había nacido del matrimonio con María de Brabante. Por esta princesa Carlos descendía de los duques de Brabante y de Borgoña y de los emperadores Federico I e Isaac Ángel, que también figuraban como antepasados por la rama materna de la reina Juana II.

de Hungría y nieto de Carlos I y de Beatriz de Provenza. Estaba, pues, emparentado por doble vía con la dinastía Capeta. Clemencia le dio un hijo, Juan el Postumo, que sólo vivió cinco días, durante los cuales fue rey de Francia y Navarra. Luis X tuvo otra hija bastarda, Eudelina, monja en las clarisas de Saint Marcel de París.

6. Juana de Evreux jugó un importante papel en la corte francesa, como mediadora favoreciendo los intereses de su sobrino, como se verá más tarde. Murió en 1371 a los 60 años E. MEYER, *Charles II, roi de Navarre, comte d'Evreux, et la Normandie au XIV<sup>e</sup> siècle*, París, 1898, (reimp. Ginebra, 1975), p. 190.

En otra línea eran también bisabuelos paternos *Felipe de Artois*, señor de Conches (†1298), y *Blanca de Bretaña*. Por el primero descendía de Roberto II de Artois (1250-1302), sobrino de San Luis, y de Amicia de Courtenay<sup>7</sup>, hermana de Balduino II, último emperador latino de Constantinopla. Felipe de Artois tenía, pues, como antepasados a los reyes de Francia, Inglaterra y Castilla, a los duques de Brabante y a los emperadores Federico e Isaac. Por la bisabuela Blanca de Bretaña, Carlos II descendía de los duques de Bretaña y de los reyes de Navarra. En efecto, Juan I el abuelo de Blanca (1237-1286), se casó con la hija de Teobaldo I y de su segunda esposa, Inés de Beaujeu, llamada Blanca y de quien tomó el nombre su nieta, la bisabuela de Carlos II. La madre de Blanca de Bretaña era Beatriz de Inglaterra, descendiente de los reyes ingleses y de los condes de Provenza.

A la dinastía francesa pertenecían los hermanos de Felipe III de Francia, hijos de San Luis y Margarita de Provenza, citados ya al hablar de los antepasados por línea materna. Eran también tíos bisabuelos, la hermana de Felipe de Artois, *Matilde*, casada con Otón IV conde de Borgoña, el hermano de María de Brabante, *Juan I* duque de Brabante (1261-1294), casado con Margarita, la hija de San Luis, y los hermanos de Blanca de Bretaña *Arturo II* (1305-1312), casado con María de Limoges y luego con Yolanda de Dreux, *Pedro* y *María*, mujer de Guy II de Châtillon.

### La segunda generación

Como abuelos paternos Carlos II tenía a *Luis de Evreux* (1298-1319), cabeza del linaje de los condes de Evreux, y a *Margarita de Artois*, ambos descendientes como se ha visto de los reyes de Francia, Castilla, Inglaterra, de los emperadores alemanes y bizantinos y de los condes de Provenza y Brabante.

En el árbol paterno de Carlos II encontramos de nuevo como tíos abuelos a los tíos bisabuelos por línea materna, *Felipe IV* el Hermoso (1285-1314), *Carlos de Valois* (1285-1325), *Blanca* y *Margarita*, casada (1299) con Eduardo I de Inglaterra. Además era tío abuelo el hermano de Margarita de Artois, *Roberto III*, casado (1318) con Juana de Valois, hija de Carlos de Valois y Catalina de Courtenay, cuñado por tanto del futuro Felipe VI de Valois.

## III. LOS CONDES DE EVREUX, REYES DE NAVARRA

### 1. La sucesión de Francia y de Champaña

Juana, la única hija de Luis X y Margarita de Borgoña, había nacido en 1312. En 1314 su madre fue condenada por adulterio y un año más tarde Luis X se volvió a casar con Clemencia de Hungría. Cuando el rey murió el 5 de junio de 1316 su esposa estaba encinta.

Hasta su alumbramiento era preciso establecer una regencia. Carlos de Valois la reclamó como vástago real de más edad. Su rival era Felipe, conde de Poitiers, hermano del difunto rey, apoyado por Luis de Evreux, hermanastro

<sup>7</sup>. Amicia estuvo prometida a Pedro, hermano de Teobaldo II, que murió en 1261 (M.R. GARCÍA ARANCÓN, *Teobaldo II*, «Reyes de Navarra», XI, Pamplona, 1986, p. 51).

de Carlos de Valois. Luis y Carlos se hallaban, en efecto, distanciados por las malas relaciones que habían existido entre María de Brabante, la madre de Luis, y los hijos de Felipe III e Isabel de Aragón, Carlos y Felipe IV. En 1316 el clan Capeto carecía de una cabeza indiscutible y los parientes más próximos de Luis X regularon la sucesión del reino como si se tratara de una hacienda familiar. Carlos de Valois y su sobrino Carlos de La Marche, hermano menor de Luis X, tomaron el control de París. Luis de Evreux seguía de cerca sus movimientos. Esperaron el regreso de Felipe, que estaba en Lyon supervisando la elección del papa<sup>8</sup>.

Felipe asumió de inmediato la regencia y comenzó a recibir juramentos de fidelidad de sus allegados. Fue reconocido por la ciudad de París y obtuvo el apoyo del conde de Saboya, confirmándole las concesiones hechas por Felipe IV y Luis X<sup>9</sup>. Carlos de Valois se conformó con hacerse pagar su consentimiento<sup>10</sup>. Quedaba por resolver las aspiraciones a la regencia del duque Eudes IV de Borgoña, hermano de Margarita, cuñado del difunto rey y tío de la pequeña Juana. En el mes de septiembre acordó con Felipe que, si la reina daba a luz otra hija, los derechos de las dos princesas al trono, quedarían en reserva hasta que fueran núbiles<sup>11</sup>. Por último Felipe reforzó su posición obteniendo una dispensa papal para casar a una de sus hijas con el futuro hijo póstumo de Luis X<sup>12</sup>.

El 14 de noviembre de 1316 la reina Clemencia dio a luz un hijo, Juan, que sólo vivió 5 días. Se planteaba ahora la sucesión entre la princesa Juana y el regente.

Felipe se hizo coronar rey en Reims el 9 de enero de 1317. Las circunstancias en que se produjo este gesto hacían, sin embargo, presumir una fuerte oposición al nuevo soberano. A excepción de Carlos de Valois y de Matilde de Artois, condesa de Borgoña y suegra del rey, ningún señor laico importante asistió a la coronación. Inés, la anciana duquesa de Borgoña, que se titulaba «hija de San Luis», protestó en nombre de su nieta Juana. Su hijo, el duque Eudes, reclamó el juicio de los pares del reino sobre los derechos de la princesa<sup>13</sup>.

El mismo mes de enero una asamblea de nobles, eclesiásticos y burgueses del ducado de Borgoña condenó la usurpación de Felipe. Este debió, pues, legitimar el hecho consumado de su coronación. En febrero se reunió en París una asamblea de nobles, prelados, burgueses y doctores de la Universidad, que sancionó la postura de Felipe, dictaminando, según un cronista coetáneo, que «les femmes ne succèdent point au royaume de France»<sup>14</sup>. El

8. A.W. LEWIS, *Royal succession in Capetian France: studies on familial order and the State*, Cambridge Mass.-Londres, 1981, p. 187-188.

9. *Ibidem*, p. 188.

10. Ch.V. LANGLOIS, *Saint Louis*, p. 282.

11. *Ibidem*, p. 282.

12. A.W. LEWIS, *Royal succession*, p. 188.

13. Ch.V. LANGLOIS, *Saint Louis*, p. 283.

14. *Ibidem*, p. 283. Este veredicto se ha considerado únicamente en el contexto de las maniobras de Felipe V para alzarse con la corona, pero tenía precedentes próximos. Engerrand de Marigny, ministro de Felipe IV, había propuesto tal vez en 1311 a Luis de Nevers, hijo mayor del conde de Flandes, que casara a su hijo con la hija del futuro Luis X, precisando que ésta no podría heredar Francia ni Navarra a menos que el rey se lo concediera expresamente. Este documento revela que Felipe IV dudaba de la capacidad de una mujer para sucederle en el trono. (A.W. LEWIS, *Royal succession*, p. 152).

argumento decisivo no debió de ser la presunción de bastardía de Juana derivada del adulterio de Margarita de Borgoña<sup>15</sup>, sino el hecho de que Felipe era descendiente más directo de San Luis que Juana, y que sólo un hombre podía ser heredero de San Luis y de Carlomagno<sup>16</sup>. La sucesión de Felipe V, sin constituir una ley de estado<sup>17</sup>, significaba de hecho la aplicación a la familia real de un criterio diferente al de las leyes comunes sobre la herencia patrimonial<sup>18</sup>. Es posible asimismo que las formulaciones teóricas sobre los derechos de las mujeres al trono sean posteriores a 1316 y que en esta fecha prevalecieran los factores de poder: el hecho consumado de la coronación y la ausencia de una oposición nobiliaria general.

Felipe V envió comisarios por todo el reino para asegurar a los prelados y a la nobleza su intención de desechar toda opresión y restaurar «las buenas costumbres de San Luis», paradigma de todas las reivindicaciones. El rey les pedía también que se abstuvieran de alianzas peligrosas para la paz y la seguridad públicas. A pesar de estas exhortaciones con evidente intención intimidatoria, algunos sectores de la nobleza seguían reprobando la actuación del rey. El 10 de abril se reunía cerca de Joigny una asamblea de barones de Champaña que defendió los derechos de Juana. La postura de los champañeses estaba plenamente justificada, ya que consideraban a la princesa como su legítima señora natural. Los coaligados, que contaban con el apoyo del duque de Borgoña y del conde de Nevers, anunciaron que reunirían sus fuerzas en Pascua e invitaron a secundarles a otros barones, como el duque Juan III de Brabante. Cuando llegó el momento de la lucha, sólo Luis de Nevers combatió a las tropas reales y fue derrotado. Borgoñones y champañeses renunciaron en la conferencia de Melun (junio-julio) a la herencia de Juana como reina de Francia y sólo reclamaron en adelante sus derechos al trono de Navarra y al condado de Champaña<sup>19</sup>.

Entre marzo y abril de 1318 Felipe se reconcilió con sus parientes reales. Su hermano Carlos de La Marche vio aumentado su patrimonio y fue reconocido como sucesor si Felipe moría sin hijos varones. Carlos de Valois se sometió también con facilidad. De nuevo el último obstáculo era, como en 1316, el duque Eudes de Borgoña. El 27 de marzo de 1318 se llegó a un doble acuerdo: Eudes se casaría con Juana, la hija mayor de Felipe V, con la expectativa de recibir el condado de Artois, herencia de Matilde de Artois, la

15. Según A.W. LEWIS en el momento de su muerte Felipe IV habría excluido a Juana de la sucesión, influido por el adulterio de su nuera. Luis reconoció a Juana como hija, pero su última voluntad fue que heredara Navarra y el resto del patrimonio de Juana I, sin mencionar la corona francesa (*Royal succession*, p. 152-153).

16. Este criterio respondía a la exaltación dinástica que se venía practicando desde el reinado de Felipe Augusto (A.W. LEWIS, *Royal succession*, p. 154).

17. A. COVILLE, *Les premiers Valois et le début de la guerre de Cent Ans (1321-1350)*, Paris 1910 (reimp. Paris, 1981), p. 12.

18. Véanse como ejemplo las tesis del franciscano François de Meyronnes en un comentario a *La ciudad de Dios* de 1322. Las mujeres pueden recibir herencias privadas (*hereditates*), pero no el trono, que es una *dignitas* que no se rige por el derecho natural. Se apoya en la práctica bíblica que excluye a las mujeres de la *dignitas* del sacerdocio. Pierre Jame en 1329, aun reconociendo que la corona es una *dignitas*, piensa que ésta se transmite *iure hereditario*, ya que de lo contrario un hijo nacido antes del acceso de su padre al trono, perdería sus derechos en favor de otro hermano procreado cuando el padre ya era rey. (A.W. LEWIS, *Royal succession*, p. 153-154).

19. Ch.V. LANGLOIS, *Saint Louis*, p. 283-284.

suegra de Felipe, y el condado de Borgoña, herencia de Otón IV, suegro del rey<sup>20</sup>. Juana se casaría con Felipe de Evreux, hijo del conde Luis, que se haría cargo de su tutela, apartando a la princesa de su enérgica abuela la duquesa viuda Inés<sup>21</sup>.

Parece, sin embargo, que Felipe V había negociado ya la boda de Juana el año anterior. En efecto, en 1317 los Evreux recibieron los condados de Mortain y Angulema en pago de las 15.000 libras tornesas de renta anual por las que Juana y su marido renunciaban a Champaña y Brie<sup>22</sup>. Desde el punto de vista económico el cambio era muy desventajoso para Felipe de Evreux, pues la suma asignada quedaba muy por debajo de las 37.400 libras que los condes de Champaña obtenían de sus señoríos en 1270-1271<sup>23</sup>. Quizá por ello el acuerdo reforzó la posición que Luis de Evreux desempeñaba en la corte como jefe del consejo del rey y comandante de sus ejércitos en la frontera de Flandes. El mismo año 1317 Luis fue elevado a la dignidad de par de Francia<sup>24</sup>.

El reino de Navarra no figuraba en los acuerdos, seguramente porque se destinaba al heredero varón de Felipe V, que presumiblemente sería su hermano Carlos.

Nos hallamos, pues, ante las raíces de uno de los problemas latentes en el reinado de Carlos II: la sucesión preterida de su madre a la corona de Francia. Apartada por primera vez del trono en 1316, lo fue de nuevo en 1322, a la muerte de Felipe V sin hijos varones. Carlos de La Marche, hermano menor de Luis X y de Felipe V, recibió sin dificultades la herencia de Francia y Navarra. En esta ocasión, además de Juana, fueron ignoradas las tres hijas de Felipe V y Juana de Borgoña: Juana, esposa del duque Eudes de Borgoña, Margarita<sup>25</sup>, casada con Luis II conde de Nevers, e Isabel, que al año siguiente se uniría con el delfín Guigues de Vienne. Mucho menos aún se tuvieron en cuenta sus derechos en 1328, cuando murió sin hijos Carlos IV. En esta ocasión se planteaba si al menos las mujeres podían transmitir derechos al trono, en cuyo caso el más próximo pariente varón era Eduardo III rey de Inglaterra, hijo de Isabel de Francia y nieto de Felipe IV. Como en 1316 la reina viuda, Juana de Evreux, estaba encinta. Mientras nacía el presunto heredero, la regencia la ejerció Felipe de Valois, hijo de Carlos de Valois y sobrino de Felipe IV. La asamblea que en 1317 se había reunido

20. Unos años antes, en 1313, una hermana de Eudes, Juana, se había casado con otro miembro de la familia real, Felipe de Valois, primo de Felipe V, que desde 1328 fue rey de Francia. El hijo de ambos, Juan II, reclamará en 1361 la herencia de su madre, despreciando los derechos de Carlos, cuya abuela Margarita era mayor que Juana.

21. L.W. LEWIS, *Royal succession*, p. 189-190 y Ch.V. LANGLOIS, *Saint Louis*, p. 284.

22. *Le compte des recettes et dépenses du roi de Navarre en France et en Normandie de 1367 a 1370*, publié par E. Izarn, avec une introduction par Gustave A. Prévost, Paris, 1885, p. XIII.

23. R. GARCÍA ARANCON, *Teobaldo II de Navarra (1253-1270). Gobierno de la monarquía y recursos financieros*, Pamplona, 1985, p. 224 y nota 281.

24. R. DELACHENAL, *Histoire de Charles V, I, (1338-1358)*, Paris, 1909, p. 74 y P. LEHUGUEUR, *Histoire de Philippe le Long, roi de France, 1316-1322*, Paris, 1897, p. 281 y 283-284.

25. Margarita estuvo prometida hasta 1320 a Alfonso, sobrino de Alfonso XI. Cuando se casó con Luis de Nevers, su padre propuso que el castellano se casara con una de las hijas menores de Carlos de Valois, María, Isabel o Blanca, habidas de su tercera esposa Matilde de Châtillon, (P. LEHUGUEUR, *Philippe le Long*, p. 267-268).



después de la coronación del rey, fue anticipada en esta ocasión, puesto que Felipe no era hermano mayor del difunto rey, como en 1316, sino primo. Eduardo III se hizo representar en la reunión y varios doctores en derecho reclamaron la regencia para él. Los pares y barones convocados se inclinaron sin vacilaciones por el conde de Valois. Tuvieron en cuenta, sin duda, los precedentes de 1316 y 1322 y un sentimiento nacional que les hizo rechazar al rey inglés. En consecuencia formularon (ahora con toda seguridad) el principio de que «femme, ni par conséquent son fils, ne pouvait, par coutume succéder au royaume de France»: la madre de Eduardo no podía transmitir a su hijo unos derechos al trono que ella, como mujer, no poseía<sup>26</sup>.

El 1 de abril de 1328 Juana de Evreux, que era hermana de Felipe, dio a luz una hija. El regente fue reconocido como rey y dos meses después, el 29 de mayo se hacía coronar en Reims.

Carlos II no olvidará que su madre era la única hija del mayor de los hijos de Felipe IV y que habría reinado de haber sido varón. Sin hacer valer expresamente estos derechos para ocupar el trono de San Luis, el monarca los recordará en varios momentos de su lucha con los reyes de Francia, y no dejó de haber quien los considerara de mayor peso que los que alegaba Eduardo III y que habían conducido al país a la guerra de los Cien Años.

La sucesión del condado de Champaña, o mejor, las compensaciones ofrecidas a Juana y Felipe, fue otra de las causas del enfrentamiento de Carlos II con sus parientes los soberanos franceses. En efecto, Mortain fue entregado sin dificultad, pero Angulema será reclamado en vano por Juana a Felipe VI de Valois. En vísperas de su muerte, la madre de Carlos II viajó de Evreux a Conflans para obtener dicho condado o al menos Pontoise, Beaumont-sur-Oise y Asnières que le habían sido ofrecidas en compensación<sup>27</sup>. Como indica Plaisse<sup>28</sup>, es explicable que el nuevo rey francés, Juan II, no entregara las tres villas fortificadas que con Mantés, Meulan, Nonancourt, Anet y Pacy, propiedad de los Evreux, abrían al rey de Navarra las puertas de París, pero en modo alguno existía justificación para otorgar el condado de Angulema a Carlos de España, nieto de Fernando de la Cerda, el infante que en 1274 trató de apoderarse del reino de Navarra. Angulema fue, pues, la primera ocasión de las dilatadas hostilidades que mantendrán Carlos II y Juan II de Francia.

## 2. La sucesión de Navarra

Además de la sucesión de la corona francesa y de los condados de Champaña y Brie, Juana podía plantear sus legítimos derechos al reino de Navarra. En 1316 y 1322 no hubo ocasión de alegarlos por las resueltas actitudes de Felipe V y Carlos IV, pero en 1328 las circunstancias eran diferentes. Juana

26. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 13 y A.W. LEWIS, *Royal succession*, p. 150. Para la sucesión de Francia véase E. DEPREEZ, *Les préliminaires de la guerre de Cent Ans. La papauté, la France et l'Angleterre (1328-1342)*, Paris, 1902 (reimp. Ginebra, 1975), p. 27-37 y E. PERROY, *La guerre de Cent Ans*, Paris, 1945 (reimp. 1976), p. 49-56.

27. E. MEYER, *Charles II, roi de Navarre comte d'Evreux, et la Normandie au XIVème siècle*, Paris, 1898 (reimp. Ginebra, 1975), p. 25 y 220.

28. A. PLAISSE, *Charles dit le Mauvais comte d'Evreux, roi de Navarre, capitaine de Paris*, Evreux, 1972, p. 21-22.

tenía ya 16 años, la mayoría de edad feudal, y su marido Felipe era conde titular de Evreux desde 1319. Ambos estaban en condiciones de no dejar escapar la última parte de la herencia de Luis X. Además en Francia el presunto sucesor no era directo descendiente del último Capeto.

A comienzos del mes de abril, tan pronto nació la hija postuma de Carlos IV, se reunió una asamblea en Saint Germain-en-Laye. En ella se discutieron los derechos de los aspirantes al trono de Navarra: Isabel, la madre de Eduardo III de Inglaterra, única hija viva de Felipe IV; Juana, la hija mayor de Felipe V, casada con el duque de Borgoña; Juana de Evreux, la viuda de Carlos IV en nombre de su hija Blanca; Juana de Navarra, la esposa de Felipe de Evreux. La conclusión fue el reconocimiento de los derechos de Juana y Felipe<sup>29</sup>.

Esta decisión coincidía con los intereses de los navarros, manifestados ya el 13 de marzo en una asamblea celebrada en Puente la Reina a la que asistieron 8 ricoshombres, 43 caballeros, los infanzones de Obanos, 26 villas y otras 18 en los días sucesivos. Antes de saber si el hijo de Carlos IV era varón, los estamentos juraron unirse para «goardar el dicho regno pora qui debe regnar». La resistencia a ser gobernados desde París hace que los congregados destituyan al gobernador Pere Remon de Rabastens y confien la guarda del reino al alférez Juan Corbarán y a Juan Martínez de Medrano el Mayor. Además se comprometieron a ayudarse mutuamente a defender sus fueros y costumbres durante cuatro años, después que el rey de Navarra hubiera prestado juramento de mantener las leyes y usos del reino<sup>30</sup>. Las buenas villas suscribieron otra carta de unión, quizá porque desconfiaban de la nobleza<sup>31</sup>.

Ante las noticias llegadas de Francia, los regentes convocaron cortes en Olite el día 1 de mayo y, como en la asamblea francesa de Saint Germain, se examinaron los derechos de los candidatos a la corona. Se alegó en favor de Juana que su padre había sido jurado rey, a diferencia de sus otros dos hermanos<sup>32</sup>. En efecto, sólo Luis X había jurado en Navarra los fueros del reino. Felipe V fue jurado en París, y en el caso de su hermano, no medió ningún compromiso. El 15 de mayo en las cortes de Olite, Felipe y Juana informaron a los navarros de los acuerdos de Saint Germain. Los detalles del juramento que debían prestar se completaron, después del viaje de los reyes, en una sesión de cortes en Larrasoaña, el 27 de febrero de 1330. El alzamiento tuvo lugar en la catedral de Pamplona, el siguiente 5 de mayo<sup>33</sup>.

29. B. LEROY, *A propos de la succession de 1328 en Navarre*, «Annales du Midi», 82, Toulouse, 1970, p. 138.

30. AGN, *Comptes*, caj. 6, num. 63. Cit. J.R. CASTRO, *Catálogo de la sección de Comptos*, I, Pamplona, 1952, num. 876. J.M. LACARRA, *Historia política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*, 3, Pamplona, 1973, p. 16-19.

31. AGN, *Comptos*, caj. 6, núm. 64. Cit. J.R. CASTRO, *Catálogo*, I, núm. 877.

32. C. ORCÁSTEGUI, *La Crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana*, Pamplona, 1978, p. 196. Véase en J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 20 y siguientes las conversaciones que precedieron al viaje de los reyes a Navarra.

33. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 23-27. El juramento en AGN, *Comptos*, caj. 6, núm. 60. Cit. J.R. CASTRO, *Catálogo*, I, núm. 894.

## IV. EL CLAN FAMILIAR

*Luis de Evreux*, hijo de Felipe III y de María de Brabante, había recibido en 1298 de su hermano Felipe IV en apanage Evreux, Etampes y Gien, si bien estas tierras no le fueron asignadas, al parecer, hasta 1305. En abril de 1307 el rey ratificó la erección del condado de Evreux en apanage, en pago seguramente de las rentas asignadas por su padre Felipe III<sup>34</sup>. En 1315 Felipe IV dio a su tío los bienes confiscados a Engerrand de Marigny: la tierra de Marigny, el condado de Longueville y otros derechos en Grainville y Montivilliers. En 1317 el rey rescató Marginy y en 1318 dio a cambio a Luis de Evreux Mantés, Pacy, Anet, Nogent, Monchauvet y Bréval, que habían pertenecido a la reina Juana I. En 1317 se menciona el condado de Mortain, que junto con Angulema completaría las 15.000 libras de renta que Felipe y Juana debían recibir a cambio de Champaña y Brie<sup>35</sup>.

De su padre heredará Carlos II el condado de Evreux y Longueville-en-Caux, Mantes, Pacy, Anet, Nogent, Monchauvet, Bréval y otros derechos en Grainville y Montivilliers, más Mortain y Angulema. En 1336 se ratificó la renuncia a Champaña a cambio de Angulema, Mortain, y los castillos de Benon (Charente Inferior) y Frontenay-le-Abattu (Deux Sèvres)<sup>36</sup>. En 1349 Juana II cambió Angulema, Benon y Frontenay por Pontoise, Beaumont-sur-Oise y Asnières, que nunca llegaron a manos de los monarcas navarros. Juan II de Francia no cumplió lo pactado por su padre: retuvo Angulema y no entregó las tres plazas<sup>37</sup>. Este patrimonio estuvo sujeto a lo largo del reinado de Carlos II a múltiples transacciones, producto de los tratados entre Carlos II y los reyes de Francia, que analizaré después.

*Felipe de Evreux* fue, como su padre, un fiel colaborador de los monarcas franceses. El título de rey de Navarra realzó sin duda su posición en las filas de la nobleza de sangre Capeta. Los acuerdos de 1336 que ratificaban la permuta de Champaña y Brie, manifiestan claramente que la nueva dinastía Valois consideraba a sus primos de Evreux como valiosos aliados en tierras hispanas. No es extraño que Felipe VI pensara en la joven Blanca, hija de Juana y Felipe, como esposa de su heredero Juan cuando este perdió a su primera mujer, Bona de Luxemburgo.

Felipe de Evreux tuvo además el acierto de crearse un partido de nobles del noroeste de Francia, vinculados a él con pensiones, que más adelante estará al servicio de su hijo Carlos II: los señores de Coucy, Montmorency, Roye, Cany, Piquigny, Mericourt, Saligny, el conde de Porcien...<sup>38</sup>.

Por línea materna Carlos II no tenía ningún pariente en segundo grado, tíos o primos. La rama borgoñona de su abuela materna, que tan importante papel había jugado en los primeros años de la vida de la reina Juana, fue desplazada desde 1318 por la influencia de la familia Evreux a cuya tutela quedó confiada la princesa hasta que alcanzó la edad núbil y contrajo matri-

34. *Compte des recettes*, p. IX-X.

35. *Compte des recettes*, p. XI-XIII.

36. ANF, J 615, núm. 10. Cit. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 21. Traslado sin fecha en ANF, J. 615, núm. 7 bis, facsímil en J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 20.

37. R. DELACHENAL, *Histoire*, 1, p. 81.

38. R. CAZELLES, *Le parti navarrais jusqu'à la mort d'Etienne Marcel*, «Bulletin de Philologie et Histoire», Paris, 1960, p. 849.

monio con el conde Felipe que tenía 7 años más que ella (1324). Con la familia paterna mantendrá Carlos II las relaciones más estrechas y cordiales.

Su mejor aliada fue su tía *Juana*, casada en 1325 con el último Capeto Carlos IV. Era la hija menor de Felipe de Evreux y de Margarita de Artois, nacida en 1310. Conservó su posición en la corte de los Valois y actuó como eficaz intermediaria entre su sobrino y el rey de Francia. A ruego suyo Felipe VI declaró mayor de edad a Carlos II el 9 de marzo de 1345, pero reservándose los derechos de tutela si Juana, la madre de Carlos, moría antes de que éste alcanzara la mayoría natural<sup>39</sup>. Por su mediación y la de su sobrina Blanca, viuda de Felipe VI, se llegó al tratado de Mantes en 1354<sup>40</sup>. Un año después, tras el tratado de Valognes, el rey Carlos se entrevistó con Juan II en presencia de las dos reinas<sup>41</sup>.

En la residencia de Juana en París se encontraron el 2 de diciembre de 1357 el delfín Carlos y el rey de Navarra, que acababa de escapar de su prisión. Ella y su sobrina Blanca se esforzaron en que Carlos, el regente de Francia, cumpliera sus compromisos. Esteban Marcel buscó su mediación para evitar la venganza del delfín, después de la muerte de los dos mariscales del rey en febrero de 1358, y solicitar el apoyo de Carlos II a su causa<sup>42</sup>. Cuando París estaba asediado por las tropas reales, el 8 de julio de 1358 preparó un proyecto de tratado entre su sobrino y el regente de Francia<sup>43</sup>. Este daría al rey de Navarra diez mil libras en tierra, 400.000 florines y el gobierno de París<sup>44</sup>. En octubre de ese año trató de nuevo de mediar entre el delfín Carlos y su sobrino<sup>45</sup>. Se hallaba en Melun con la reina Blanca, propietaria de la plaza, cuando el regente inició el sitio de la ciudad, que cerraba el paso del Sena y amenazaba París. Antes de que Melun capitulara, ella y Blanca prepararon un tratado que se ratificó en Pontoise el 19 de agosto de 1359. Por él Carlos recibiría todos sus dominios, doce mil libras de renta en tierras y 600.000 escudos. Blanca cedería Melun a cambio de tierras en Normandía<sup>46</sup>. Juana y Blanca fueron asimismo las mediadoras del encuentro de Vernon el 20 de marzo de 1371, donde a los pocos días Carlos de Navarra prestaba homenaje al rey de Francia. Esta fue la última gestión de la reina Juana, que murió el 4 de marzo<sup>47</sup>.

Juana dio a luz, muerto su marido, a la princesa Blanca que en 1345 se casó con su primo Felipe, duque de Orléans y conde de Valois, hijo menor de Felipe VI y Juana de Borgoña<sup>48</sup>.

39. BNP, 25698, núm. 135. cit. R. DELACHENAL, *Histoire*, I, p. 80.

40. E. MEYER, *Charles II*, p. 42; R. DELACHENAL, *Histoire* I, p. 85.

41. E. MEYER, *Charles II*, p. 48.

42. E. MEYER, *Charles II*, p. 82, 89 y 91; A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 145. Carlos acudió, en efecto, a París el 26 de febrero.

43. El delfín Carlos había adoptado este título en lugar del de lugarteniente de su padre el 14 de marzo, a instancias del rey de Navarra y de Esteban Marcel (A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 145).

44. E. MEYER, *Charles II*, p. 108 y A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 155. El día 19 de julio los dos monarcas se entrevistaron para negociar la entrega de la ciudad. Al mismo tiempo Carlos II trataba con los ingleses sin llegar tampoco a un acuerdo. La muerte de Esteban Marcel el 31 de julio a manos del partido leal al regente, decidió la situación.

45. E. MEYER, *Charles II*, p. 134.

46. E. MEYER, *Charles II*, p. 138 y A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 168.

47. E. MEYER, *Charles II*, p. 185 y 190.

48. En 1255-1256 Blanca formaba parte del séquito de la reina de Francia, Juana de

## CARLOS II DE NAVARRA. EL CIRCULO FAMILIAR

Era asimismo tía paterna de Carlos II *Margarita* de Evreux, casada con Guillermo IX conde de Boulogne y Auvernia. Viuda en 1332, gobernó los condados hasta 1350, cuando su hija Juana se casó en segundas nupcias con el duque de Normandía, futuro rey Juan II<sup>49</sup>. Los tres hermanos de Guillermo de Boulogne figuran entre los aliados de Carlos II, quizá decepcionados por no haber podido ejercer la tutela del hijo de su sobrina Juana y de su primer marido Felipe de Borgoña. Juan de Boulogne, el hermano mayor del conde de Boulogne, estuvo inicialmente vinculado al rey Juan II, de quien recibió el condado de Montfort-l'Amaury. En 1354, después del asesinato de Carlos de la Cerda, abraza en Mantés el partido del rey de Navarra. Su hermano Guy de Boulogne era arzobispo de Lyon y cardenal. En 1353 el papa le encargó, junto con el conde de Saboya, negociar la paz entre Francia e Inglaterra. Según Froissart tuvo conocimiento del complot contra Carlos de España y no lo denunció. Fue el principal artífice del tratado de Mantes y por su parcialidad hacia Carlos II tuvo seguidamente que refugiarse en Aviñón<sup>50</sup>. Guy de Boulogne medió en abril de 1373 en la concordia entre Enrique II de Castilla y Fernando I de Portugal. Carlos II le encomendó el arbitraje en el asunto de la reclamación castellana sobre Vitoria y Logroño. El cardenal pronunció su fallo el 4 de agosto: Logroño, Salvatierra y Vitoria se devolverían a Castilla y San Vicente, Laguardia y Buradón quedarían para Navarra. El veredicto sobre Fitero y Tudején se emitió el 3 de octubre en favor de Navarra. La paz quedó garantizada por el compromiso matrimonial del infante Carlos de Navarra con Leonor de Castilla, hija de Enrique II. Un mes después moría el cardenal en Lérida, según algunos rumores, envenenado por orden del rey de Navarra<sup>51</sup>. El tercer hermano de Guillermo de Boulogne, Godofredo, fue primero eclesiástico. Señor de Montgascon, se casó con Margarita de Auvernia y con este matrimonio atrajo al partido del rey de Navarra a su sobrino el delfín Beraud II de Auvernia, que en 1357 se casó con Juana de Forez, sobrina del duque de Borbón que había negociado el tratado de Mantés con el cardenal de Boulogne<sup>52</sup>.

Juana de Boulogne, la prima de Carlos y segunda esposa del rey Juan II, no jugó ningún papel político, ni siquiera durante la cautividad de su marido en Inglaterra. En cambio su matrimonio proporcionó al rey la tutela de su hijastro, el pequeño duque de Borgoña Felipe de Rouvres. Cuando éste muera en 1361, el ducado de Borgoña quedará unido a la corona francesa como apanage de Felipe, hijo de Juan II y de Bona de Luxemburgo<sup>53</sup>.

Menos conocida es la relación entre Carlos II y la familia de su tío *Carlos*, conde de Etampes, el hijo menor de Luis de Evreux, muerto en 1336. Estuvo casado con María de España, hija de Fernando de la Cerda y María de Lara. María descendía de San Luis como nieta de Fernando de la Cerda, el hijo mayor de Alfonso X y de Blanca, la hija de San Luis. A la muerte del conde de Etampes, María se volvió a casar con un hermano de Felipe VI de Valois,

Boulogne (R. DELACHENAL, *Histoire*, I, p. 61). En 1375, al morir sin herederos el duque de Orléans, el condado de Valois y algunas tierras se dejaron a Blanca y el ducado de Orléans quedó unido al dominio real (A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 228).

49. R. CAZELLES, *Le parti navarrais*, p. 840.

50. R. CAZELLES, *Le parti navarrais*, p. 841.

51. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 113, 114, 117, 118 y 122.

52. R. CAZELLES, *Le parti navarrais*, p. 841-842.

53. *Ibidem*, p. 842-843.

Carlos II conde de Alençon y Perche, que murió en Crecy en 1346. Fiel a sus lazos familiares, cuando su primo Carlos de España fue muerto en enero de 1354 por el infante Felipe hermano de Carlos II, y por otros caballeros normandos al servicio del rey de Navarra<sup>54</sup>, instigó a Juan II a la venganza<sup>55</sup>. Como es sabido ésta se tradujo en la prisión de Carlos II el 5 de abril de 1356. Si la condesa María siguió el partido real, su hijo Luis II conde de Etampes, figura entre los aliados del rey de Navarra. En 1371 acompañó a su primo cuando el 20 de marzo se encontró en Vernon con Carlos V<sup>56</sup>. Su apoyo a la causa navarra sería posterior a la prisión de Carlos II, ya que en 1355 figura en el séquito del delfín Carlos<sup>57</sup>. En 1358 en cambio ya fue detenido, junto con el conde de Roussy, por ser pariente del rey de Navarra y sospechoso de alianza con él<sup>58</sup>.

Como es lógico, es en el círculo familiar más próximo, el de los *hermanos*, donde Carlos II cuenta con los más firmes apoyos. Meyer ha puesto de relieve que nunca una familia estuvo más unida que los infantes de Navarra<sup>59</sup>.

## 1. Juana

En 1331 se iniciaron las negociaciones matrimoniales entre la dinastía navarra y el rey Alfonso IV de Aragón. Se proyectaba entonces la boda del heredero de Aragón, Pedro, con la hija mayor de los reyes Felipe y Juana, llamada Juana. Este enlace fue manejado por el futuro Pedro IV como baza en el antagonismo que mantuvo con su madrastra Leonor de Castilla<sup>60</sup>. Poco antes de la muerte de su padre, el infante se muestra beligerante en la guerra que mantenían Navarra y Castilla por la demarcación de la frontera en Fitero y Tudejèn. Pedro envió a Tudelá a 500 hombres al mando de Miguel de Gurrea y muerto éste, otros 200 con Miguel Pérez Zapata, que fue derrotado y hecho prisionero por los castellanos<sup>61</sup>.

El proyecto se enfrió con la muerte del rey Alfonso IV en 1336 y la salida de Aragón de la reina Leonor y de sus hijos. En 1338 Juana ingresó en la abadía de Longchamps<sup>62</sup>. Para entonces Pedro IV negociaba la boda con otra hija de los reyes de Navarra, llamada María.

54. Carlos de España se hallaba en L'Aigle, propiedad de María, cuando fue sorprendido por las gentes del rey de Navarra. Carlos se había casado con una hija de Margarita (hermana de Felipe VI) y del conde de Blois. Los dos primos La Cerda, Carlos y María, se hallaban, pues, estrechamente emparentados con la dinastía Valois.

55. E. MEYER, *Charles II*, p. 67.

56. *Ibidem*, p. 185.

57. R. DELACHENAL, *Histoire*, I, p. 58.

58. E. MEYER, *Charles II*, p. 136.

59. E. MEYER, *Charles II*, p. 276.

60. En el AGN se conservan ocho documentos relativos a este proyecto, fechados entre el 31 de octubre de 1331 y el 7 de abril de 1334 (J.R. CASTRO, *Catálogo*, I, núm. 950 y II, núm. 3, 5, 11, 12, 15, 16 y 24).

61. R. TESIS, *Pere el Ceremonias i els sens fils*, Barcelona, 1962, p. 13. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 34.

62. El 23 de abril renunció a todos sus derechos a la corona al entrar en religión (ANF, K, 43, núm. 1).

## 2. María, reina de Aragón

Las negociaciones para casar a esta infanta navarra con el monarca aragonés Pedro IV se iniciaron con la subida al trono de éste en 1336<sup>63</sup>. La boda se celebró en Alagón el 25 de julio de 1338. El obispo de Chalons, Felipe de Melun, bendijo la unión<sup>64</sup>. Los acuerdos matrimoniales y el pago de la dote dieron lugar a una abundante documentación, ya estudiada. La dote no se completó hasta el 29 de octubre de 1345, año y medio antes de la muerte de la reina de Aragón.

María de Navarra no ejerció ninguna influencia sobre su marido y la alianza no pareció repercutir en las relaciones Francia-Navarra-Aragón. En los años que siguieron a la boda, Felipe VI aspiró a dominar Montpellier y los señoríos de Rosellón y Cerdeña que el rey de Mallorca tenía en Aragón, al tiempo que el rey de Aragón trataba de apoderarse de Mallorca. Si acaso, cabría atribuir al parentesco con Pedro IV la neutralidad que Navarra mantuvo cuando, al fin, el destronado Jaime III logró la ayuda de Francia y de la reina Juana de Nápoles, que como tataranieta de Carlos I, pertenecía también a la dinastía real francesa<sup>65</sup>. Antes de que Jaime III fuera aplastado definitivamente en Lluchmajor, había muerto de sobreparto la reina María, dejando dos hijas, Juana y Constanza (1347)<sup>66</sup>.

Juana, nacida en 1344, será objeto de varias combinaciones matrimoniales por parte de su padre y acabará casada con su primo Juan, conde de Ampurias (1372). Constanza se casó en 1361 con Federico III de Sicilia. Fue la madre de María que en 1380 contrajo matrimonio con Martín el Joven, a quien transmitió los derechos a la corona de Sicilia.

Los contactos entre Carlos II y su cuñado Pedro IV tuvieron lugar, pues, no en vida de la reina de Aragón, sino en la década de los años 60, cuando las sobrinas del navarro podían ser objeto de combinaciones matrimoniales. En las mismas entró también otra sobrina del rey Carlos, hija de Felipe VI de Francia y de Blanca de Navarra, prometida en 1371 a Juan, duque de Gerona y heredero de Aragón.

## 3. Blanca, reina de Francia

Nacida en 1330, en 1345 Alfonso XI quiso casarla con su hijo Pedro, en uno de sus ardidés diplomáticos para entretener al rey de Francia mientras negociaba con Inglaterra. La boda se celebraría cuando la novia cumpliera 15 años. La reina de Navarra le daría 300.000 florines de dote, de ellos 200.000 a

63. J.R. CASTRO, *El matrimonio de Pedro IV de Aragón y María de Navarra*, EEMCA, 3, 1947-1948, p. 55-156. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 32-33. El primer documento relativo a este enlace es del 17 de octubre de 1336. Hasta el 29 de octubre de 1345 en que se acabó de pagar la dote se redactaron otros 74 documentos. Después de esta fecha el nombre de la reina vuelve a aparecer en dos documentos. El segundo, después su muerte, es el inventario de sus alhajas, estudiado por F. IDOATE en *Inventario de los bienes de la reina Dña. María, esposa de Pedro IV, rey de Aragón*, PV, 18, 1947, p. 417-435.

64. R. TESIS, *Pere el Ceremonias*, p. 18.

65. *Ibidem*, p. 38.

66. *Ibidem*, p. 112 y 141.

pagar en Pamplona cuando la princesa llegara de Francia y los restantes al año siguiente de la boda. Como arras recibiría la mitad de las que había tenido la reina María, mujer de Alfonso XI<sup>67</sup>.

En 1349 Blanca fue prometida al heredero de Francia, Juan, viudo de Bona de Luxemburgo. Cuando su futuro suegro, que acababa de perder a su esposa Juana de Borgoña, la conoció, quedó prendado de su belleza y la tomó por mujer a los 30 días de enviudar. Juan se casó entonces con una prima de Blanca, Juana de Boulogne, hija de Margarita de Evreux. La boda impensada de Blanca y el rey de Francia pudo haber reportado ventajas a Carlos II, pues el 8 de febrero siguiente Felipe VI ordenaba que se entregara a su cuñado el rey de Navarra lo que le correspondía recibir en Normandía. Según Meyer<sup>68</sup> era Mantes y Meulan, pero puesto que estas tierras las ocupaban los Evreux desde 1318-1320, debía de tratarse de las compensaciones ofrecidas en 1349 a cambio de Angulema, es decir Pontoise, Beaumont-sur-Oise y Asnières. Como es sabido, estas villas no pasaron a manos del rey de Navarra.

Felipe VI murió el 22 de agosto de ese mismo año. Blanca se retiró a las tierras que su marido le había asignado y así no figura en el séquito de la reina de Francia en los años siguientes. Viuda a los 20 años, parecía lógico que volviera a contraer matrimonio, y de hecho el rey de Aragón pidió a Carlos II que no casara a su hermana con Pedro I de Castilla. Parece, pues, que se volvió a hablar de la vieja alianza matrimonial que unía los intereses de Francia con los de Navarra y Castilla. Blanca se negó a casarse de nuevo<sup>69</sup>.

Durante su larga viudez hasta el 5 de octubre de 1398 en que murió, estuvo muy unida a su hermano Carlos que era solamente dos años menor que ella, y a su tía Juana, la viuda de Carlos IV. En 1361 el rey de Navarra la nombró en su testamento tutora de su hijo Carlos, junto con sus otros dos hermanos, Felipe y Luis<sup>70</sup>. Blanca y Juana colaboraron conjuntamente como negociadoras cerca del rey de Francia<sup>71</sup>. Blanca intervino en la mediación del tratado de Mantes en 1354 y en el encuentro que siguió al tratado de Valognes de 1355. Ella y Juana obtuvieron un salvoconducto para el rey de Navarra después de que éste se evadiera de la prisión de Arleux. Su decidido apoyo a Carlos quedó patente en 1358. Ese año sus tierras sufrieron ataques de las tropas inglesas, aliadas de los navarros. El 13 de mayo las compañías que ocupaban Epernon quemaron Vertus y saquearon el Gatinais, dentro de las acciones de los mercenarios, siempre imprevisibles y difíciles de controlar<sup>72</sup>. Después de la ocupación de París por las tropas reales, acogió en Melun a los navarros<sup>73</sup>. Allí preparó con su tía el tratado entre Carlos y el delfín que se ratificó en Pontoise el 19 de agosto de 1359. En ese acuerdo Blanca entregó Melun, pero a cambio recibiría dos mil libras en tierras, los castillos de Vernon, Vernonnet, Pontoise, Neaufle y las castellanías de Châteauneuf, Lin-

67. L. SUÁREZ, *Intervención de Castilla en la Guerra de los Cien Años*, Valladolid, 1950, p. 27 y ss.; J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 46.

68. E. MEYER, *Charles II*, p. 28.

69. Pedro I se casó después con Blanca de Borbón, hermana de Juana que desde 1350 era la esposa del delfín Carlos. La madre de Blanca y Juana era una Valois, Isabel, hija del tercer matrimonio de Carlos de Valois.

70. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 67.

71. Véanse las referencias a la reina Juana.

72. E. MEYER, *Charles II*, p. 98.

73. *Ibidem*, p. 132.



court y Gournay y el vizcondado de Gisors, salvo la villa y el castillo<sup>74</sup>. En 1364 Blanca defendió Vernon frente a las tropas de Duguesclin y dio asilo en la villa a los aliados de su hermano. Entre ellos se contaba el 13 de mayo el Captai del Buch que cenó con la reina Blanca y con su hermana menor Juana<sup>75</sup>. Poco después de Cocherel, perdió Châteauneuf y Gournay y los castillos de Vernon y Vernonet fueron de nuevo asediados. Blanca negoció con Carlos V que tomó Vernon y le dio otras rentas a cambio<sup>76</sup>. Ella y su tía fueron también mediadoras del encuentro de Vernon que se celebró pocos días después de la muerte de la reina Juana (1371).

De su enlace con el rey de Francia tuvo una hija, Juana, que en 1371 fue prometida al heredero de Aragón, Juan duque de Gerona. La princesa murió en Beziers cuando iba camino de Aragón.

#### 4. Inés, vizcondesa de Bearn

Recibió un nombre inusual en la familia real navarra, que era el de su bisabuela materna, Inés de Francia, casada con el duque Roberto II de Borgoña. Era una de las hijas menores de Felipe y Juana, nacida hacia 1337, puesto que en 1348 se retrasó su boda porque aún no había alcanzado la pubertad.

Las negociaciones para su enlace fueron obra de su madre, la reina Juana y de la madre y tutora del novio, Leonor de Cominges. Las gestiones se iniciaron en 1345, pero el proyecto no cuajó hasta que en el otoño de 1346 dio su aprobación el rey Felipe VI, bajo cuya tutela estaban los hijos menores de Felipe de Evreux y Juana<sup>77</sup>. Al soberano francés le interesaba asociar a la corona al poderoso e independiente vizconde de Bearn y evitar una posible alianza entre los Foix y sus parientes aragoneses, como la que se había producido en 1331 con la boda de Juana de Foix, hija de Gastón I, y Pedro, conde de Ribagorza, hijo de Jaime II de Aragón. El 8 de febrero de 1347 el rey de Francia se propuso dotar a Inés<sup>78</sup> y el 5 de julio de 1348<sup>79</sup> precisó que daría a los nuevos esposos tierras en la senescalía de Toulouse hasta alcanzar la renta de dos mil libras tornesas. Ambas partes aceptaron el acuerdo a comienzos de 1348 y el 5 de mayo de 1349 se firmó en París en presencia del rey, de la reina Juana II, de Leonor de Cominges y de su hijo Gastón<sup>80</sup>.

Además de las tierras, Inés llevaba como dote al matrimonio 20.000 libras tornesas. Su marido le dio en arras cinco mil libras tornesas en Mazères, Saverdun y Caumont. El 5 de julio de 1349 Felipe asignó la dote prometida

74. *Ibidem*, p. 139.

75. *Ibidem*, p. 155 y 160. El Captai Juan de Grailly era señor de un feudo en las Landas, cerca de Arcachon, capitán del rey de Navarra y primo suyo y del conde de Foix. A la sazón reclutaba tropas en Evreux para ir a París e impedir la coronación de Carlos V.

76. E. MEYER, *Charles II*, p. 163.

77. ANF, JJ, 57, núm. 341. Cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus et la vicomté de Bearn*, 1343-1391, Burdeos, 1960, p. 63.

78. AGN, *Comptos*, caj. 6, núm. 106, Ed. J. BRUTAILS, *Documents des Archives de la Chambre des Comptes de Navarre*, Paris, 1890, p. 44-46; cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 63.

79. BNP, E, 392, f. 205v., cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 63.

80. AGN, *Comptos*, caj. 9, núm. 116, cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 63 y num, 120.

de dos mil libras en Cintegabelle, Montesquieu-Volvestre y Cazères-sur-Garonne<sup>81</sup>. La boda se celebró en el Temple de París el 4 de agosto siguiente<sup>82</sup>. El primer pago de la dote lo recibió Gastón en Conflans el 12 de agosto<sup>83</sup>. El 2 de diciembre de 1349 el procurador del conde de Foix, recibió de los albaceas de la reina Juana, fallecida el 6 de octubre, un complemento de la dote. En 1349 ya parecía problemático el pago de las 20.000 libras tornesas e Inés renunció a sus derechos a Navarra a cambio de las nueve mil que faltaban por entregar<sup>84</sup>.

El papel que Inés desempeñó en la corte de Bearne, al lado de su influyente suegra y de su marido, ambicioso y sin escrúpulos, debió de ser muy menguado. No obstante había creado un lazo de parentesco con el vizcondado, muy útil para los intereses navarros en Ultrapuertos, un siglo después de que Teobaldo II intentara sin éxito anudar una alianza casando a su hermano Enrique con la hija de Gastón VII<sup>85</sup>. El vizconde secundó inicialmente la política de su cuñado Carlos en los primeros años del reinado. Así en 1353 le prometía intervenir en su favor cerca del rey Juan II<sup>86</sup> y en 1355 aceptó ayudarlo contra Francia. No es posible saber el papel exacto que jugó Gastón, pero figuraba en la lista de aliados de Carlos II amnistiados en el tratado de Valognes de 1355 y en la del 23 de enero de 1356.

Según Tucoo-Chala, Carlos y Gastón estaban juntos en Rouen cuando el rey Juan II interrumpió el banquete e hizo apresar al rey de Navarra y ejecutar sin juicio a cuatro caballeros suyos. Gastón habría sido también arrestado y el rey de Francia le reclamaría ahora el vasallaje que le debía por Bearne. Al menos, cuando el infante Luis hacía en abril gestiones en la corte de Orthez para liberar a su hermano, como interlocutores sólo se mencionan a los consejeros del vizconde, prueba de que éste estaba preso y no fue liberado hasta julio<sup>87</sup>.

Durante la guerra que Gastón sostuvo con el conde de Armagnac a quien apoyaba Francia, las relaciones con Navarra fueron muy estrechas<sup>88</sup>. En diciembre de 1361 Carlos II viajó a Sauveterre para entrevistarse con su cuñado y sugerirle la renovación de la tregua con Francia<sup>89</sup>. A fines de 1362 Carlos actúa de nuevo como mediador y fue el padrino del hijo de Gastón e Inés, nacido a mediados de septiembre<sup>90</sup>.

81. AGN, *Comptos*, caj. 9, núm. 119, cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 63.

82. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 63

83. AGN, *Comptos*, caj. 9, núm. 122 y 123, cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 64 y núm. 121.

84. AGN, *Comptos*, caj. 9, núm. 128, cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 64.

85. M.R. GARCÍA ARANCON, *Teobaldo II*, «Reyes de Navarra», XI, p. 54-55 y 138-139.

86. Documento perdido de la Bibliothèque de Saint Germain, citado por M. SECOUSSE, *Mémoires pour servir a l'histoire de Charles II, surnommé le Mauvais*, II, Paris, 1758, p. 574 y P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 70 y núm. 151.

87. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 71. Meyer cree (*Charles II*, p. 78) que Gastón fue arrestado cuando fue a París a interceder por su cuñado. Previamente habría pedido al rey de Aragón que intercediera por Carlos.

88. TUCOO-CHALA, indica que Carlos II tenía a su servicio a numerosos bearneses (*Gaston Fébus*, p. 83).

89. AGN, *Comptos*, caj. 14, núm. 168, III, cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 84 y núm. 195.

90. AGN, *Comptos*, caj. 15, núm. 88, VII y caj. 15, núm. 76, II, cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 85 y núm. 199.

Al año siguiente los dos aliados rompen bruscamente. El primer paso fue el repudio de Inés, que salió de Orthez en los últimos días de 1362, dejando todo su ajuar<sup>91</sup>. El motivo aducido fue el impago de la dote, pero como señala Tucoo-Chala a la cuestión financiera se añadirían razones de índole personal<sup>92</sup>.

El repudio, que no pudo evitar Leonor de Cominges ni la intervención de Urbano VI en 1364, marca el cambio de rumbo de la política del vizconde después de su victoria en Launac sobre la casa rival de los Armagnac. Desde 1363 prescindió de su cuñado y ordenó su política a la afirmación de la soberanía de Bearne frente a Francia e Inglaterra. Sólo en 1378 para intimidar al rey Carlos V abrió negociaciones con el rey de Navarra. El infante heredero Carlos acudió a San Juan de Pie de Puerto y desde allí envió tres mensajeros a Orthez<sup>93</sup>.

A pesar de las informaciones parciales de los cronistas coetáneos<sup>94</sup>, parece fuera de duda que en 1380 Carlos intervino en un complot para asesinar a Gastón, cuyo instrumento fue el joven Gastón, recientemente casado con Beatriz de Armagnac en prenda de la paz firmada en 1379. En él estaban también implicados el obispo de Lescar, Odón de Mendousse y el barón de Andoins. Un bastardo del vizconde descubrió la conspiración y el heredero de Bearne murió violentamente a manos de su propio padre. En Francia se silenció este crimen que podía poner de relieve la implicación de los Armagnac y se recalcó únicamente la culpabilidad de Carlos de Navarra, que por las mismas fechas en que recibía a su sobrino Gastón en la corte de Navarra, preparaba el envenenamiento de Carlos V por su chambelán Jacques de Rue<sup>95</sup>.

Inés fue compañera inseparable de Juana de Francia, la mujer de Carlos II. Con ella viajó a Montpellier cuando en 1373 el rey la nombró procuradora general. Desde allí ambas mujeres fueron a Evreux<sup>96</sup>. A la muerte de Juana, su cuñada declaró que había fallecido de modo natural<sup>97</sup>, ya que circulaban rumores de que había muerto envenenada por orden de su marido el rey de Navarra<sup>98</sup>. La infanta murió en Navarra en 1397.

## 5. Juana, vizcondesa de Rohan

Debió de ser la hija menor de Felipe y Juana. Nacida antes de 1343, no se casó hasta 1377, cuando al menos contaba ya 34 años.

En 1363 se acordó por primera vez su boda, en el tratado de Uncastillo

91. En 1391 Inés enumeró ante notario lo que había dejado en Orthez a manos de Arnaud Guillermo de Foix, hermano bastardo de Gastón (P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 111-112). Pedía además que se le pagara la renta atrasada de las dos mil libras que le había dado su madre (E. MEYER, *Charles II*, p. 250).

92. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 112.

93. AGN, *Comptos*, caj. 35, núm. 81, II y III y caj. 36, núm. 1, I, y núm. 18. Cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 312.

94. Froissart, *Chroniques de St. Denis y Juvenal des Ursins*, cit. P. TUCOO-CHALA, *Gaston Fébus*, p. 318-321.

95. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 267-268.

96. E. MEYER, *Charles II*, p. 191.

97. E. MEYER, *Charles II*, p. 272.

98. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 268 y E. MEYER, *Charles II*, p. 243-244.

firmado entre Aragón y Navarra contra Castilla. Juana se casaría con Juan, el hijo mayor del rey Pedro IV ". La alianza matrimonial debió de romperse cuando en noviembre del año siguiente Carlos II negoció en Puente la Reina con castellanos e ingleses<sup>100</sup>.

En 1364 Juana estuvo quizá prometida a Juan de Grailly, Captal del Buch, el primero de los capitanes de Carlos II en Normandía<sup>101</sup>. Según la *Crónica de los Cuatro Primeros Valois*, citada por Meyer<sup>102</sup>, en el mes de mayo el Captal reunía en Evreux las guarniciones navarras e inglesas para dirigirse a París e impedir la coronación de Carlos V. El 13 de mayo cenó en Vernon con la reina Blanca y al partir se despidió de su hermana Juana besándola, porque el rey de Navarra, a ruego del Príncipe de Gales, le había asegurado que sería su mujer. El 16 de mayo las tropas del Captal fueron derrotadas en Cocherel por los franceses de Duguesclin. Juan de Grailly cayó prisionero y no fue liberado hasta marzo de 1365, cuando Carlos II firmó con el monarca francés el tratado de Avignon<sup>103</sup>. Que sepamos, no volvió a hablarse del enlace de Juana y el Captal.

El tercer matrimonio pensado para esta infanta fue con Roberto V de Alençon, conde de Perche y nieto de Carlos I de Valois. Su madre María de España era viuda de Carlos de Evreux, conde de Etampes, y se casó con el conde de Alençon en 1336. Roberto V era fiel vasallo del rey francés. En 1364 había luchado en la Charité-sur-Loire contra el infante Luis y las tropas navarras, al lado de Felipe de Borgoña, y en 1370 tomó Limoges con el duque de Berry. En 1372 y 1373 fue lugarteniente de Carlos V<sup>104</sup>. Hay que pensar, pues, que sus negociaciones con Carlos II tuvieron lugar en alguno de los momentos en que el rey de Navarra se hallaba, formalmente al menos, en paz con el monarca francés<sup>105</sup>. El proyecto matrimonial tuvo que ser anterior a 1374, año en que Roberto se casó con Juana, hija del vizconde de Rohan, y posterior a 1367, cuando heredó de su hermano Carlos III el condado de Perche. La clave sobre la fecha del acuerdo puede proporcionarla el hermano de Roberto, Felipe de Alençon, arzobispo de Rouen desde 1359. Prelado incómodo para el monarca francés, en 1372 mantenía un proceso con el baile real de Rouen y en 1375 terminó refugiado en la corte papal de Avignon<sup>106</sup>. Cuando en 1378 fue detenido Pierre du Tertre, secretario del rey de Navarra, declaró en el interrogatorio que hacia 1373 Felipe de Alençon le había prometido a Carlos II las fortalezas de su hermano el conde de Perche y las de su madre María de España<sup>107</sup>, para que se sirviera de ellas en la lucha contra el rey de Francia. Du Tertre, que seguramente estaba declarando bajo tortura,

99. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 73.

100. *Ibidem*, p. 82.

101. Juan de Grailly era por su madre Blanca, nieto de Juana de Artois, hija de Roberto II, y de Gastón I de Foix. Descendía por tanto de Luis VIII de Francia y era primo carnal de Gastón Febo y primo segundo del rey de Navarra.

102. E. MEYER, *Charles II*, p. III, IV, 160 y 245.

103. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 193-194.

104. L.J. FRET, *Antiquités et chroniques Percheronnes*, II, Mortagne, 1838 (reimp. Marsella, 1978), p. 457.

105. De acuerdo con las declaraciones de Jacques de Rue y Pierre du Tertre, después de la ruptura entre Francia e Inglaterra de 1369, Carlos había multiplicado sus intrigas contra el soberano francés (A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 268).

106. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 222.

107. Para las arras de María de España, véase L.J. FRET, *Antiquités*, p. 448.

elevó a realidad un rumor nacido del fracasado proyecto de boda de Juana de Navarra con Roberto de Alençon, que debió de tener lugar hacia 1373<sup>108</sup>. El conde de Perche lo habría aceptado porque Carlos no figuraba entonces como enemigo del soberano francés, y su hermano el arzobispo porque sus simpatías se inclinaban hacia la causa navarra. Según Meyer, que sigue a la *Crónica de los Cuatro Primeros Valois*, los esponsales de Roberto y Juana tuvieron lugar en Pont-Audemer. Desde allí Felipe de Alençon y su hermano el conde de Perche fueron a celebrar la boda a Rouen, pero el rey de Francia se negó a autorizar el matrimonio para evitar que el rey de Navarra emparentara con un poderoso vecino suyo<sup>109</sup>.

Finalmente Juana se casó con el vizconde Juan II de Rohan en 1377. Los Rohan estaban ya entonces emparentados con los Alençon: Juana, la hermana de Juan de Rohan, se había casado en 1374 con Roberto V de Perche<sup>110</sup>. El vizconde de Rohan, vasallo del duque de Bretaña, no fue un servidor incondicional del rey de Francia. En 1379 se inclinó hacia Carlos V contra Juan IV de Bretaña, pero pocos días después organizó una revuelta para traer de nuevo al duque de Inglaterra. Gracias a Juan de Rohan, Juan de Bretaña recuperó el ducado en el mes de agosto de 1379<sup>111</sup>. No es extraño que el cuñado del rey de Navarra mediara en 1384 para casar a su señor con Juana, hija de Carlos II. En 1379 ó 1380 una sobrina de Roberto V de Perche, hija de su hermano Pedro II, conde de Alençon y heredero de Perche, se casó también con un miembro de la casa real navarra, Pedro conde de Mortain, hijo de Carlos<sup>112</sup>.

Las alianzas matrimoniales con los Perche y los Rohan, cuyas circunstancias no aparecen explicitadas en los historiadores franceses, se inscriben en el marco de las relaciones que entre 1365 y 1378 tejió el rey de Navarra con los principales nobles que tenían su patrimonio cerca de Evreux o Normandía, y que representaban una combinación ventajosa en su pugna con el rey de Francia. En un momento en que Carlos II se hallaba en paz con su rival, la alianza con las familias fieles al rey de Francia podía ser un factor de distracción mientras negociaba con Inglaterra, y le aseguraba su posición en Normandía si la suerte de los ejércitos ingleses era adversa.

## 6. Felipe, conde de Longueville

Era el segundo hijo de Felipe y Juana, hermano mayor de Carlos II. Tipo perfecto de capitán de los tiempos caballerescos<sup>113</sup>, fue el mejor auxiliar de su hermano y ejecutor militar de su política. A diferencia de éste, no cambió de bando desde que en 1356 desafiara al rey de Francia que había detenido injustamente a Carlos, y prestara vasallaje al rey de Inglaterra. Toda su vida transcurre en Francia y nunca pareció interesarse por otra ocupación que no fuera la de las armas. En 1349 recibió el condado de Longueville, que pertenecía a los Evreux desde 1315. En 1350 se documenta su presencia en Nava-

108. E. MEYER, *Charles II*, p. 191.

109. E. MEYER, *Charles II*, p. 191-192.

110. L.J. FRET, *Antiquités*, p. 457.

111. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 270-271.

112. L.J. FRET, *Antiquités*, p. 465.

113. *Le compte des recettes*, p. CXXIV; A. PLAISSE, *Charles*, p. 36-37.

rra, desde donde acompañó a su hermano a Burgos. Allí Carlos se entrevistó con Pedro I, el nuevo rey de Castilla<sup>114</sup>.

Su primera actuación pública tuvo lugar en 1353, cuando en presencia del rey de Francia, fue insultado por Carlos de España, el condestable favorito de Juan II, a quien éste había otorgado el condado de Angulema, vieja reivindicación patrimonial de los Evreux. Al retirarse Felipe dijo a su adversario «que se guardara de los infantes de Navarra». Poco tiempo después el condestable fue sorprendido cerca de L'Aigle por las gentes del rey de Navarra. Felipe y sus compañeros lo persiguieron hasta la ciudad donde lo asesinaron<sup>115</sup>. Carlos asumió de inmediato la autoría del hecho que presentó como una justa venganza<sup>116</sup>.

Felipe fue amnistiado en el tratado de Mantes (1354) y en el de Valognes (1355), pero desconfiando sin duda de las verdaderas intenciones del rey de Francia, apoyó a la nobleza normanda que boicoteaba los impuestos solicitados por el delfín. El rey de Navarra alentaba sin duda este espíritu de rebelión. Resulta, pues, verosímil que el rey de Francia maquinara deshacerse del soberano navarro y de sus dos hermanos, como les advirtió un consejero del rey<sup>117</sup>. El 5 de abril de 1356 Carlos II fue hecho prisionero en la corte del delfín y su principal aliado el conde de Harcourt ejecutado sin proceso.

La detención de Carlos II unió estrechamente a sus partidarios con los nobles rebeldes y todos pidieron la ayuda de Inglaterra. Felipe, como buen gentilhombre, desafió al rey francés en Conches-sur-Ytton el 17 de abril<sup>118</sup>. En consecuencia sus dominios fueron confiscados. En adelante el partido navarro está dirigido por dos jefes indiscutibles, Felipe y Godofredo de Harcourt. Con refuerzos ingleses, ambos avanzaron desde el Cotentin recuperando Evreux y las plazas navarras. Cuando D'Harcourt murió el 18 de julio de 1356, Felipe quedó como único cabecilla del partido navarro, al lado de las tropas inglesas del duque de Lancaster. Después de la derrota de Juan II en Poitiers en septiembre de 1356, pasó a Inglaterra<sup>119</sup>. En enero de 1357 estaba de nuevo en Normandía como lugarteniente del rey Eduardo III. Desde allí marchó hacia París con las tropas anglonavarras y se apoderó de diversas plazas que rodeaban la capital: Etampes, Epernay, Arpajon, Montlhéry, Pithiviers, Montargis<sup>120</sup>. En París el 12 de marzo de 1358 Carlos negoció con el delfín y éste reconoció que debía devolver el condado de Longueville y los castillos de Nogent-le-Roi y Anet que eran de su hermano Felipe, pero los retendría mientras fuera enemigo de Francia. Felipe no se doblegó y esperó el desarrollo de los acontecimientos. En efecto, su hermano no tardó en negociar con los ingleses.

Después del sitio de París y la victoria del partido realista frente a Esteban Marcel, Felipe estaba de nuevo al lado de su hermano cubriendo su retirada a Mantés<sup>121</sup>. El 19 de agosto de 1359 Carlos II firmaba en Pontoise un acuerdo

114. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 50.

115. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 109-110.

116. Véanse las cartas de Carlos II al rey de Inglaterra del 10 y 18 de enero de 1254 en A. PLAISSE, *Charles*, p. 62-63, núm. 2 y 3.

117. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 119.

118. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 120 y E. MEYER, *Charles II*, p. 63.

119. E. MEYER, *Charles II*, p. 65, 66 y 70.

120. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 141.

121. E. MEYER, *Charles II*, p. 97, 133 y 134.

con el delfín que no fue ejecutado. Felipe no lo aprobó<sup>122</sup>. Un año después el tratado de Bretigny (1360) preveía la devolución a Felipe de sus bienes, y el perdón de Carlos y su hermano fue una de las garantías que Eduardo III pidió a Juan II en Calais antes de ponerlo en libertad<sup>123</sup>. En 1363 Felipe aparece por única vez luchando en el bando francés. El 5 de marzo reunía las milicias de Normandía y Rouen. Sus hermanos, Carlos y Luis no parecían secundarle. Al contrario, unos meses más tarde Carlos negociaba con los ingleses.

Enfermo, Felipe se retiró a Vernon, junto a su hermana la reina Blanca, y allí murió el 29 de agosto de 1363<sup>124</sup>.

Felipe se casó en 1353 con Yolanda de Flandes, hija de Roberto de Cassel y de Juana de Bretaña. Por su padre, Yolanda era nieta de Roberto III y sobrina de Luis I, ambos condes de Flandes y aliados del rey de Francia. Por su madre, era nieta del duque Arturo II de Bretaña y de su segunda esposa Juana de Dreux. Yolanda era, desde 1344, viuda de su primo Enrique IV conde de Bar, con quien se había casado en 1340<sup>125</sup>. Los Bar, vasallos del emperador, mantienen cordiales relaciones con el monarca francés. El hijo de Enrique IV y Yolanda, Roberto I, se casó en 1364 con María, hija del rey Juan II. Este enlace del infante Felipe se inscribe, pues, en el marco de las alianzas con los feudatarios franceses fieles al soberano y es anterior a la ruptura de Carlos II y su hermano con el rey Juan.

Yolanda de Flandes alegó derechos al condado de Longueville que Carlos V dio a Beltrán Duguesclin después de la batalla de Cocherel. En concreto reclamaba el tercio del mismo que le correspondía en concepto de arras. Mantuvo un largo pleito que se resolvió en 1385 con un acuerdo entre Yolanda y los herederos de Duguesclin<sup>126</sup>.

Felipe de Navarra no tuvo hijos legítimos. Las cuentas de Carlos II en Normandía revelan la existencia de dos bastardos suyos: Robinette, hija de Jeanette de Aisy, y Lancelot<sup>127</sup>.

## 8. Luis, conde de Beaumont

Hermano menor de Carlos II, llevó el título de conde de Beaumont-le-Roger, señorío que pasó a manos del rey de Navarra por el tratado de Mantes de 1354.

En 1361 fue gobernador de Navarra<sup>128</sup> y en 1364 sucedió a su hermano

122. *Ibidem*, p. 139.

123. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 173.

124. S. LUCE, *Beltran du Guesclin et son époque*, Paris, 1876, p. 409; R. DELACHENAL, *Histoire*, II, p. 355; E. MEYER, *Charles II*, p. 150-153.

125. R. DELACHENAL, *Histoire*, III, p. 115-116. La primera boda de Yolanda debió de gestionarla su tío Luis I de Flandes, ya que su padre había muerto en 1331. Luis estaba casado desde 1320 con Margarita de Francia, hija de Felipe V.

126. S. LUCE, *Beltran du Guesclin*, p. 373; R. DELACHENAL, *Histoire*, III, p. 115. Yolanda era una mujer ambiciosa y combativa. En 1370 hizo arrestar a su hijo el conde de Bar y durante tres años resistió las órdenes de Carlos V de ponerlo en libertad. El rey tuvo que encerrarla y finalmente la perdonó por mediación de su primo Luis II, conde de Flandes (A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 223). Vivió hasta 1395.

127. *Le compte des recettes*, p. 131, 161, 361 y 347.

128. Para su gestión en Navarra véase el *Cartulario AGN*, *Comptos*, caj. 14, núm. 155,

Felipe como lugarteniente de Carlos II en Normandía. Después de la batalla de Cocherel, mientras las tropas francesas asediaban Evreux, Luis con navarros y gascones se apoderó de la Charité-sur-Loire. Rechazó allí al duque de Borgoña y regresó a Normandía, donde se alió con el conde de Montfort, pretendiente al ducado de Bretaña. Cuando en septiembre de 1364 éste triunfó contra su rival Carlos de Blois, tomó Valognes y puso una guarnición en Avranches<sup>129</sup>. A fines de este año sus tropas guarnecían Gavray. En abril de 1365 partió a Navarra a encontrarse con su hermano<sup>130</sup>.

El tratado que éste había concluido en Aviñon en el mes de marzo ponía paz con el rey de Francia. Luis pudo negociar, pues, su enlace matrimonial<sup>131</sup> y en el contexto de la alianza con Francia la elegida fue una princesa de sangre francesa: Juana hija y heredera de Carlos duque de Durazzo (muerto en 1348), nieta de Juan conde de Gravina y bisnieta de Carlos II, rey de Nápoles. Juana y el infante Luis descendían de Luis VIII y de Blanca de Castilla.

Para casarse Luis logró que el rey de Francia le prestara 50.000 florines de oro durante 6 años, sobre sus fortalezas de Normandía y el condado de Beaumont, más las plazas de Anet, Bréval y Pacy<sup>132</sup>, bajo amenaza de empeñarlas al rey de Inglaterra. No deja de resultar extraño que el infante se arriesgara a perder su patrimonio francés para vincularse a una princesa de una rama secundaria de la casa de Anjou, a no ser que esperara conseguir con este enlace beneficios considerables. En efecto, Juana aparecía como heredera directa del trono de Nápoles que ocupaba otra Juana, bisnieta como ella de Carlos II de Anjou. De los tres hijos varones de Carlos II, Juana de Nápoles descendía del mayor, Roberto, y Juana de Durazzo era descendiente por línea masculina del menor, Juan. Los hijos de otro vástago de Carlos II, Felipe, príncipe de Tarento y Aquea, habían muerto ya: Luis, marido de Juana de Nápoles, en 1362 y Roberto en 1364. Además Juana de Durazzo era la hija mayor de la única hermana de Juana de Nápoles, casada con Carlos de Durazzo y muerta ese mismo año de 1366. La novia de Luis de Beaumont era la más firme candidata al trono de Nápoles<sup>133</sup>. El infante se hallaba dispuesto a alejarse del avispero normando y a dirigir sus actividades a un escenario diferente, donde podía ceñir una corona. Carlos supo prescindir fácilmente de su hermano y colocó como gobernador de Normandía a un cualificado profesional de las armas, el Captai del Buch. El primer resultado de este enlace fue la expedición a Albania para recobrar Durazzo, señorío de Juana, del que en 1368 se había apoderado el albanés Carlos Topia con la colaboración de los venecianos. Las circunstancias de esta campaña han sido estudiadas en todos sus pormenores lo mismo que su colofón, la instalación de las compañías navarras en Grecia<sup>134</sup>. Aquí solamente recordaré que la expedi-

publicado por B. LEROY, *El Cartulario del infante Luis de Navarra del año 1361*, Pamplona, 1981.

129. E. MEYER, *Charles II*, p. 164-166.

130. *Le compte des recettes*, p. 68 y 392.

131. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 84. En el tratado de Uncastillo de 1363 se le ofreció darle esposa en Aragón y tierras para vivir dignamente (*ibidem*, p. 73).

132. E. MEYER, *Charles II*, p. 176. Entre 1367-1370 Carlos V tenía en efecto las rentas de Beaumont, Anet y Bréval (*Compte des recettes*, p. XV).

133. A. BON, *La Morée franque*, I, Paris, 1969, p. 698.

134. A. RUBIO ILLUCH, *LOS navarros en Grecia y el ducado de Atenas en la época de su*



ción tomó Durazzo en 1376 y que el 14 de agosto de ese año murió el infante<sup>135</sup>. Juana de Durazzo volvió a casarse con Roberto de Artois, conde de Eu, y no llegó a ser reina de Nápoles. Su tía Juana adoptó como heredero a Luis conde de Anjou, hijo de Juan II de Francia, que le sucedió en el trono en 1382.

Luis de Navarra habría terminado su carrera oscuramente y sin dejar huella alguna como su hermano Felipe, a no ser por los hijos bastardos que tenía en Navarra. Carlos, el mayor, fue la cabeza de un linaje que llevó hasta la Edad Moderna el nombre de Beaumont inseparablemente unido a la historia posterior del reino de Navarra. Hijo de María de Lizarazu, había nacido en 1361. En 1379 y 1387 fue alférez del reino y vivió hasta 1432<sup>136</sup>. Hija de Luis y Condesa era Juana, nacida antes de 1359 y casada con uno de los jefes de las compañías de Luis que regresó a Navarra después de la campaña de Albania. Se trataba de Pedro de Laxague, que murió hacia 1393<sup>137</sup>. Su esposa le sobrevivió al menos hasta 1400. Otros dos hijos bastardos de Luis fueron Tristán, canónigo y hospitalero de la catedral de Pamplona, muerto hacia 1396, y Lancelot<sup>138</sup>.

La casa de Beaumont quedó vinculada a la familia real en 1424, con el matrimonio de Luis, hijo del alférez Carlos, y Juana, hija bastarda de Carlos III. Para ellos creó este monarca el condado de Lerín<sup>139</sup>.

## V. LA ESPOSA FRANCESA

Los dos primeros años del reinado de Carlos II están marcados por su amistad con el rey de Francia. Muerto Felipe VI en 1350, su hijo y sucesor Juan II se atrae de inmediato al rey de Navarra, nombrándolo lugarteniente del Languedoc<sup>140</sup> y casándolo con su hija Juana. La boda se celebró el 21 de febrero de 1352, sin que se pusieran por escrito las capitulaciones matrimoniales<sup>141</sup>. Juan prometió a su yerno cien mil escudos de oro y ciertas rentas que nunca se hicieron efectivas<sup>142</sup>. La dote de su esposa fue una de las reivindicaciones de Carlos frente al monarca francés.

Este matrimonio ponía de nuevo a la dinastía navarra en relación con la casa real francesa en varias de sus ramas y con los duques de Borgoña y Brabante, y por primera vez con las familias alemanas de Luxemburgo y

*invasión*, Barcelona, 1886; K.M. SETTON, *Catalan domination of Athens, 1311-1388*, Londres, 1975; D. ZAKYTHINOS, *Le despotat grec de Morée. Histoire politique*, Londres, 1975; J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 154-158. La síntesis más reciente sobre los navarros en Grecia está en *Gran Atlas de Navarra Geográfico e Histórico*, II, Pamplona, 1986, p. 93.

135. Bon da la fecha en *La Morée franque*, p. 255.

136. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 154.

137. F. VIDEGAIN, *Los bastardos de la casa real navarra*, Pamplona, 1979, p. 96-97 y 101-104.

138. F. VIDEGAIN, *Los bastardos*, p. 99-100, 107-109 y 262.

139. J.R. CASTRO, *Carlos III el Noble, rey de Navarra*, Pamplona, 1967, p. 449-450.

140. R. DELACHENAL, *Histoire*, I, p. 81.

141. *Ibidem*, p. 81.

142. R. DELACHENAL, *Histoire*, I, p. 81 y E. MEYER, *Charles II*, p. 220. Se trataría de las doce mil libras que figuran en el tratado de Mantes (1354) y las cien mil del tratado de Valognes (1355) (E. MEYER, *Charles II*, p. 42, 47 y 222). Su ajuar en cambio era magnífico (A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 109).

Habsburgo y con los reyes de Bohemia. Por su padre Juana descendía de Felipe III y San Luis a través de Carlos de Valois. En esta línea tenía, pues, como antepasados, igual que su marido, a los reyes de Francia, Castilla e Inglaterra y a los condes de Provenza. Además, a diferencia de Carlos II que descendía de María de Brabante, Juana era bisnieta de una princesa de Aragón, Isabel, la primera mujer de Felipe III y por ella estaba emparentada con los reyes de Aragón y Hungría y con la familia de los Courtenay, emperadores de Constantinopla.

Por su abuela Margarita de Anjou, Juana estaba vinculada de nuevo con San Luis y con los reyes de Hungría e incluso contaba como tatarabuela a una princesa cumana. Por parte de su abuela Inés de Francia procedía por cuarto concepto de Luis VIII y Blanca de Castilla.

La madre de Juana, Bona de Luxemburgo, descendía de los duques de Luxemburgo y Brabante, de los reyes de Bohemia y de los Habsburgo<sup>143</sup>. En su árbol se contaban, como en el de Carlos II, los reyes de Francia, Castilla, Inglaterra, los condes de Provenza, los duques de Borgoña y Brabante, los emperadores Federico I e Isaac Ángel. Además, los reyes de Bohemia y los duques de Habsburgo que en 1273 fueron emperadores de Alemania.

Las simpatías de Juana de Francia se inclinaron, como era lógico, más hacia su familia que hacia los intereses de su marido. Así se explica que Carlos II desconfiara de ella y que en 1361 dejara en su testamento como tutores de su hijo Carlos a sus hermanos Blanca, Felipe y Luis<sup>144</sup>. A fines de 1362 viajó por primera vez a Navarra. Alejada de Francia, se distanció de su familia y cuando regresó en 1365 fue para mediar ante su hermano Carlos V. En julio de 1366 estaba de nuevo en Navarra.

En los últimos años de su matrimonio Carlos parece concederle alguna participación en las tareas de estado. En 1373 la nombró procuradora de Montpellier<sup>145</sup>. Unos meses más tarde, el 3 de noviembre de 1373, moría en Evreux. Se levantaron entonces rumores que acusaban a su marido de haberla envenenado<sup>146</sup>. En consecuencia Simón el Lombardo, boticario de Evreux, procedió a eviscerarla, sin encontrar nada anormal<sup>147</sup>. En la encuesta que se practicó, su cuñada Inés de Foix que la acompañaba asiduamente desde su repudio en 1363, declaró con otras personas que había fallecido accidentalmente cuando se hallaba encinta. A su muerte algunos legistas de Carlos V quisieron probar que Evreux debía pasar a sus hijos, entonces menores de edad, bajo la tutela del rey de Francia<sup>148</sup>.

143. La primera esposa de Juan II fue elegida en el seno de la casa de Luxemburgo muy vinculada a Francia. Bona era hija de Juan de Luxemburgo, rey de Bohemia, y nieta del emperador Enrique VII. Otra hija de Enrique VII, María se había casado en 1322 con Carlos IV de Francia. Murió sin sucesión dos años después. Un hijo de Juan de Luxemburgo e Isabel de Bohemia, hermano por tanto de Bona, llamado Wenceslao se educó en la corte de Francia y tomó el nombre del rey, Carlos. En 1329 se casó con la hija menor de Carlos de Valois, Blanca. Carlos IV fue emperador de Alemania hasta 1378.

144. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 67.

145. E. MEYER, *Charles II*, p. 191.

146. En 1378 Jacques de Rue fue de nuevo interrogado sobre el envenenamiento de la reina de Navarra. El autor de la *Crónica de los Cuatro Primeros Valois* considera infundados estos rumores (E. MEYER, *Charles II*, p. 196, 243, 245 y 272.).

147. A. PLAISSE, *Charles*, p. 45-46.

148. E. MEYER, *Charles II*, p. 192-193 y 236.

## VI. COMPROMISOS POLÍTICOS Y DINÁSTICOS

En los epígrafes anteriores he examinado pormenorizadamente la trayectoria vital de los miembros de la familia real navarra en las generaciones que precedieron a Carlos II. Consideraré ahora la actuación personal del rey en los problemas que las circunstancias políticas de cada momento implican para las relaciones familiares.

En parte estas conexiones se han analizado ya al hablar de la gestión de los hermanos del rey, pero en muchos casos el planteamiento de las mismas era previo a la subida de Carlos II al trono. Las bodas de sus hermanas mayores, María, Blanca e Inés fueron obra de sus padres. En cambio las de sus hermanos Felipe, Luis y Juana son resultado de la política de Carlos, que del mismo modo gestiona los enlaces de sus tres hijos mayores, Carlos, Pedro y Juana. Incluso la boda de alguna de sus sobrinas es objeto de su intervención<sup>149</sup>.

Para situar estas relaciones en el contexto adecuado cabe distinguir varios períodos en la vida política del rey.

1. Entre 1349 y 1364 dominan los compromisos que Carlos asume como par de Francia. Dentro de este período cabe distinguir:

A. Una primera etapa hasta que la muerte de Esteban Marcel en 1358 marca el declive político del rey de Navarra. Dentro de ella se distinguen dos épocas: una de paz con el rey de Francia de 1349 a 1353, y otra de hostilidades que se abre con el asesinato de Carlos de España en 1354 y termina con la entrada en París del delfín en 1358.

B. La segunda etapa de 1359 a 1364 se caracteriza por el resurgir de la monarquía francesa con el regreso de Inglaterra de Juan II y la subida al trono de Carlos V. Carlos II, inicialmente en paz con el soberano francés, acaba enfrentado a él por la sucesión de Borgoña y apoyando a los ingleses. El punto de inflexión que marca la decadencia del rey de Navarra es la derrota de Cocherel. El tratado de Avignon supone su primer retroceso territorial en Francia.

2. El segundo gran período del reinado tiene como motivo predominante la orientación del monarca hacia los asuntos hispanos. En realidad esta etapa está a caballo con la anterior, ya que los primeros acuerdos en la Península son de 1362 (Castilla) y 1363 (Aragón). El momento clave en esta etapa es la paz con Castilla de 1373, con el compromiso familiar más decisivo de todo el reinado: la boda del heredero con una princesa castellana. En los asuntos franceses, ahora en segundo plano, la política del rey está marcada por los vínculos matrimoniales con los aliados de Carlos V y por las negociaciones secretas con Inglaterra. La etapa termina en 1378 con la confiscación de su patrimonio francés.

3. El tercer período comprende desde 1379 hasta la muerte del rey en 1387. Es el del repliegue definitivo hacia Navarra y las últimas alianzas matrimoniales con magnates franceses, simpatizantes de Inglaterra.

149. Carlos desaprobó la boda de Juana, hija de su hermana Blanca y de Felipe VI de Valois, con Juan, duque de Gerona, hijo de Pedro IV de Aragón (R. TASIÉS, *Pere el Ceremonias*, p. 147).

1. El avispero francés, 1349-1364

A. *¿Antimonarca?*, 1349-1358

En este período los problemas que afronta Carlos derivan fundamentalmente de las vicisitudes a las que se ha visto sometido su patrimonio. Cuando su madre muere no se ha entregado a los reyes de Navarra el condado de Angulema, que les indemnizaba por la renuncia a Champaña. Las plazas que debían reemplazarlo, según lo acordado en 1349, Pontoise, Beaumont-sur-Oise y Asnières ocupan una posición estratégica en la cuenca de París y el rey de Francia no está dispuesto a ponerlas en manos de Carlos II. El rey de Navarra no exigió su entrega hasta que, casado con la hija de Juan II (1352), su suegro no sólo no respeta sus derechos a las tres villas sino que entrega Angulema a un favorito suyo, que ocupa cerca del rey de Francia el papel que le hubiera correspondido a Carlos como pariente y yerno de Juan II. La dote de su esposa, fijada verbalmente, no ha sido entregada y añade un agravio más a la espinosa cuestión del patrimonio familiar.

El detonante de la ruptura con el soberano francés es el asesinato de Carlos de España. Las ventajas de este crimen político se ponen de manifiesto de forma inmediata. El tratado de Mantes permite a Carlos II controlar importantes posesiones en la Alta Normandía (Beaumont-le-Roger, Pont-Audemer, Conches, Breteuil) y en la Baja Normandía (Cotentin, Valognes, Coutances, Carentan). Ha obtenido bastante más de lo que reclamaba su madre y sobre todo posee un sólido bastión en una región agitada por las revueltas contra el rey de Francia<sup>150</sup>, donde no es aventurado presumir masivas adhesiones nobiliarias. En adelante Normandía será, con el condado de Evreux, la baza fundamental de la política de Carlos II. Dos años después de Mantes estaba en condiciones de haber reclamado el título de duque de Normandía. La oposición de los burgueses de Rouen frenó quizá esta iniciativa.

A pesar del ventajoso tratado, Carlos no renuncia a sacar partido del enfrentamiento entre Francia e Inglaterra. A fines de 1354, el mismo año de Mantes, Carlos negociaba en Aviñón con el duque de Lancaster y convenía con él que si Eduardo III alcanzaba el trono de Francia, él obtendría Normandía, Champaña, Brie, Chartres, Bigorra, Toulouse y senescalías del sur del país<sup>151</sup>. Las posesiones normandas no han hecho olvidar a Carlos los viejos dominios patrimoniales de los reyes navarros de la dinastía de Champaña: los condados que detentaron desde Teobaldo I a Juana I, y Bigorra, conquistada a los ingleses por Teobaldo II. Ello indica que a pesar de la renuncia a Champaña del tratado de Mantes, el rey de Navarra tiene en cuenta su pasado familiar y no desaprovecha ninguna ocasión de reconstruir en su integridad un irredento patrimonio dinástico.

Desde 1356 se agudiza el enfrentamiento con el rey de Francia. La prisión de Carlos refuerza en torno suyo las solidaridades<sup>152</sup>. En primer lugar las familiares de sus parientes más próximos: sus hermanos Felipe, Luis, Blanca, su tía Juana, su cuñado Gastón Febo, su primo Luis de Étampes, sus tíos

150. A. PLAISSE, *Charles*, p. 23-26 y 32.

151. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 111.

152. R. CAZELLES, *Le parti navarrais*, p. 839-869.

políticos Juan, Guy y Godofredo de Boulogne. Además se forma un verdadero partido navarro en el que el rey aglutina en torno suyo a nobles descontentos con el gobierno del monarca francés<sup>153</sup>. En él figuran los Boulogne y los Luxemburgo, parientes de las dos esposas de Juan II, normandos de todas las comarcas y clases del ducado, desde los Harcourt a los burgueses de Caen, los familiares del conde de Eu, víctima de Carlos de España, incluso barones de Champaña como los Châtillon y los Conflans, legitimistas que no olvidan la época en que sus condes eran reyes de Navarra<sup>154</sup>. Además una larga serie de señores del noroeste de Francia que habían estado al servicio de Felipe de Evreux.

El fuerte respaldo con que cuenta ahora el rey de Navarra y la poderosa ayuda de los ingleses, le permite no sólo conservar las recientes adquisiciones de Normandía, sino plantear la reivindicación de la corona francesa en virtud de la herencia materna<sup>155</sup>.

Los dos años que separan la prisión de Carlos II en Rouen (1356) de la muerte de Esteban Marcel, fueron la mejor ocasión que Carlos tuvo de hacer valer sus derechos al trono de Francia, más legítimos que los que alegaba Eduardo III<sup>156</sup>. En ellos pensaba sin duda cuando se dirigió a los burgueses de París el 30 de noviembre de 1357, recordándoles que su madre habría ceñido la corona si hubiera sido varón, y cuando aceptó el título de capitán de París en los días críticos en que la ciudad se había sublevado contra el delfín. Según Coville<sup>157</sup> a fines de julio de 1358 Carlos negociaba en secreto con los ingleses, pero no pudo llegar a un acuerdo porque pretendía la corona de Francia y ellos le ofrecían solamente Champaña y Brie. El propio Esteban Marcel preparaba la entrega de la ciudad al rey de Navarra cuando fue asesinado por los partidarios del regente.

Las verdaderas intenciones de Carlos y del preboste de París no pueden esclarecerse: cuando más fuerte era su posición, el rey no se decidió a dar el último paso, por las dudas que albergaba sobre el éxito de la operación o porque las pretensiones a la corona las manejaba como chantaje para otras reivindicaciones más fáciles<sup>158</sup>.

### B. *Hacia el ocaso, 1359-1364*

El segundo período se abre con el tratado de Pontoise (1359) que formalmente comprometía a Carlos a luchar al lado del delfín por la libertad del

153. Los nobles champañeses abandonaron a Carlos después de que Marcel hiciera asesinar al mariscal de Champaña, Juan de Conflans (R. CAZELLES, *Le parti navarrais*, p. 867).

154. A. PLAISSE (*Charles*, 34-35) habla de piezas de plata acuñadas con la leyenda «Carlos por la gracia de Dios rey de Francia y Navarra». Cita asimismo las crónicas coetáneas que aluden a los derechos de Carlos al trono de Francia.

155. Carlos era nieto de un hijo varón de Felipe IV, mientras que Eduardo era hijo de una hija del mismo rey. Además el rey de Navarra descendía de San Luis por su padre y por su madre (A. PLAISSE, *Charles*, p. 20).

156. Carlos se habría opuesto al tratado de Londres, negociado después de Poitiers, porque concedía al rey de Inglaterra lo que se le negaba a él (R. CAZELLES, *Le parti navarrais*, p. 863). La lista de rehenes que debían pasar a Inglaterra en garantía del tratado tiene un gran número de partidarios de Carlos, lo que prueba que Juan II quería debilitar la facción del rey de Navarra.

157. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 156-157.

158. A. PLAISSE, *Charles*, p. 34-35.

reino. El rey de Navarra se beneficia en consecuencia del tratado de Bretigny: él y su hermano Felipe son perdonados.

La paz y el regreso de Inglaterra del rey Juan parecen poner fin a las ambiciones políticas de Carlos en Francia. Pero en 1361 surge un nuevo motivo de confrontación con Juan II, que también guarda relación inmediata con las raíces familiares de Carlos. Ese año muere el duque de Borgoña, Felipe de Rouvres, sin dejar sucesión de su mujer Margarita de Flandes. El rey de Francia une ahora el ducado a la corona, alegando su parentesco con el difunto. Juan II era, en efecto, hijo de Juana de Borgoña y nieto de Roberto II y de Inés de Francia. Además, la madre de Felipe de Rouvres era Juana de Boulogne, que en 1350 se casó con Juan II. Por último la abuela de Felipe de Rouvres, Juana de Francia, era hija de Felipe V<sup>159</sup>.

Además del ducado de Borgoña había que regular la herencia de otras tierras que Felipe había reunido: el condado de Borgoña que había aportado Juana, la hija de Felipe V, al casarse con Eudes IV, el abuelo de Felipe de Rouvres; el condado de Artois que, como el de Borgoña, pertenecía a Juana por su abuela Matilde de Artois, condesa de Borgoña; y los condados de Auvernia y Boulogne, herencia de Juana, la madre de Felipe, casada en primeras nupcias con el hijo de Eudes IV y de Juana de Francia. El rey de Francia no podía tener derecho a estos dominios secundarios que fueron repartidos. Boulogne y Auvernia pasaron a Juan de Boulogne, tío de Juana, la reina de Francia; el condado de Borgoña y Artois a Margarita de Francia, viuda del conde de Flandes, que era también hija de Felipe V y tía abuela de Felipe de Rouvres<sup>160</sup>.

La muerte del duque tuvo lugar el 21 de noviembre y seis meses después, cuando el rey de Francia había ocupado el ducado, Carlos le dirige sus reclamaciones alegando derechos al feudo de Borgoña. En efecto, si Juan II era nieto de Roberto II por su madre Juana de Borgoña, Carlos lo era también pero como heredero de Margarita, una hija mayor que Juana. Los otros vínculos del rey de Francia con los Capeto y con Juana de Boulogne, la madre del último duque, no generaban derechos dinásticos.

Carlos II no se fiaba del juicio de los pares que le ofrecía Juan y tampoco se avino a un arbitraje. Al parecer prefirió los preparativos bélicos tratando de utilizar como aliados al rey de Aragón, a quien ofrece las senescalías de Beaucaire y Carcasona, a los barones gascones, mediante promesas de tierras y dinero, y a los más famosos jefes de compañías, inactivos desde la paz entre Foix y Armagnac de 1362. En septiembre, Felipe, hijo de Juan II, es investido con el título de duque de Borgoña y por las mismas fechas parece a punto de estallar la guerra con el rey de Navarra. La suerte adversa de los ejércitos navarros con las pérdidas de Mantés (7 de abril de 1364) y Meulan (11 de abril) y la derrota de Cocherel (16 de mayo) ponen fin de momento a las pretensiones sobre Borgoña. Las tropas de Carlos II tienen ahora que defender Eyreux y las posesiones normandas, seriamente amenazadas por Dueuesclín. En el tratado de Aviñon de 1365 Carlos renunció a Mantés, Meulan y

159. Para la sucesión de Borgoña véase A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 184-186, y J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 66.

160. Como no prestó homenaje al emperador Carlos IV, éste los dio en enero de 1363 a Felipe, hijo de Juan II (A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 185).

Longueville a cambio de la baronía de Montpellier. El asunto de Borgoña se remitió al arbitraje del papa.

## 2. Monarca hispano, 1365-1378

### A. *Entre Aragón y Castilla, 1365-1373*

Desde 1362 se suceden los acuerdos con Aragón y Castilla, alternativos como corresponde al enfrentamiento de los dos reinos peninsulares, aliados respectivamente de Francia e Inglaterra. Carlos busca un nuevo escenario para sus ambiciones, sin olvidar del todo sus intereses como feudatario francés, como lo prueba su intervención en Borgoña.

Los lazos familiares están también presentes en estas combinaciones peninsulares. En el tratado firmado con Aragón en Uncastillo (1363) Juan, duque de Gerona y heredero de Aragón, se prometía con Juana, la hermana menor del rey de Navarra, y se ofrecía al infante Luis la posibilidad de casarse en Aragón. En 1368 se sugiere la boda de Carlos, el primogénito de Navarra con la hija de Pedro IV, y del duque de Gerona con una sobrina de Carlos, Juana de Valois, hija de la reina Blanca y de Felipe VI.

Un año más tarde (1369) Pedro IV se acerca a Inglaterra y pide a Carlos que apoye la boda de Juana, hija de su primera esposa María, y sobrina del monarca navarro con el Príncipe de Gales. A Carlos II no parece tentarle esta alianza en un momento en que había estallado de nuevo la guerra entre Francia e Inglaterra, pero maniobró hábilmente haciendo creer a Carlos V que iba a unirse a su enemigo inglés. Así el 26 de marzo de 1370 se esboza un tratado con Francia. El rey le ofrecía de nuevo la baronía de Montpellier que no había sido entregada a Navarra porque la ocupaba el conde de Anjou, y cuando el navarro prestara homenaje, se trataría el matrimonio del delfín con una de las hijas de Carlos II. Unos meses más tarde el rey de Navarra negociaba con Inglaterra: si Eduardo III conquistaba Francia daría a Carlos Champaña, Brie, Borgoña, Beaumont, Longueville, Mantes, Meulan y el Limousin, este último en calidad de feudo de Inglaterra. El acuerdo se rompió porque el Príncipe de Gales no accedía a la cesión del Limousin<sup>161</sup>.

En 1370 se negocia la boda del heredero de Aragón con Juana de Valois, la sobrina del rey Carlos. A ella se opusieron el rey de Francia que prefería el enlace con una hija de Enrique de Trastámara y el monarca navarro, que no quería un compromiso con Aragón que podía enajenarle las simpatías de los ingleses. La alianza estuvo a punto de hacerse efectiva. La princesa murió en Beziers, camino de Aragón, el 16 de septiembre de 1371<sup>162</sup>.

El infante *Carlos*, hijo mayor del rey de Navarra, será objeto de otra combinación matrimonial en 1373. El arbitraje del cardenal de Boulogne con Castilla supone la boda del infante con Leonor, la hija de Enrique II, la única de las alianzas familiares pactadas por Carlos II en la Península que se llevó a cabo. Además en el contexto favorable de la alianza de Castilla con Aragón, una hija de Pedro IV y de su segunda esposa se casa a la vez con el futuro Juan I de Castilla.

161. A. COVILLE, *Les premiers Valois*, p. 268.

162. R. TESIS, *Pere el Ceremonias*, p. 147.

La vinculación más importante del reinado tiene lugar, pues, con Castilla, reino con el que no se habían anudado relaciones de parentesco desde el siglo XII. La madre de Carlos había vacilado a la hora de casar a su hija Blanca con Pedro de Castilla en 1345 y la misma boda había fracasado también en 1350 por la intervención de Aragón. Ahora, cuando una nueva dinastía ocupa el trono de Castilla, este reino está en paz con Aragón y Francia e Inglaterra han suscrito treguas, Carlos no duda en llegar a un compromiso con el que ninguna potencia puede sentirse agraviada.

*B. Entre Francia e Inglaterra, 1374-1378*

Ello no significa que se descuiden las posiciones francesas: al rey le interesa establecer lazos con los aliados de Francia, no con el propio monarca, para no comprometerse demasiado, pero tampoco con sus potenciales enemigos los ingleses. En 1366 su hermano menor se ha casado con una Anjou y en 1373 su única hermana soltera, Juana, se promete con el conde de Perche, fiel vasallo del rey Carlos V. Cuando éste se inquieta pensando que el navarro puede atraerse a los Alençon, vecinos de sus estados de Evreux y Normandía, Carlos II opta por un enlace más discreto con un vasallo del duque de Bretaña, Juan de Rohan, pariente de los Alençon (1377). Es la última oportunidad de utilizar a su hermana, que con 34 años al menos, rebasaba ya la esperanza de vida de las mujeres de su tiempo. El vizconde de Rohan no está tan ligado al monarca francés como Roberto de Alençon, pero podía ser un intermediario eficaz con Inglaterra por sus relaciones con el duque de Bretaña.

Carlos II no perdía de vista los acontecimientos del otro lado del canal. En 1376 poco antes de la muerte del Príncipe de Gales, había enviado a Inglaterra a Juan le Maire, cuñado de su secretario Pierre du Tertre, para tratar la boda de una de sus hijas con el heredero de Inglaterra. El propio Eduardo III moría en 1377 y era preciso anudar relaciones ante el nuevo reinado a través del regente duque de Lancaster. Este antiguo aliado tenía motivos para sentirse traicionado por el soberano navarro por su alianza con Castilla, ya que el duque y su hermano Edmundo de York estaban casados con las hijas de Pedro I, Constanza e Isabel. Así pues en 1378 Carlos negoció secretamente con los ingleses: Ricardo II se casaría con una hija del rey navarro<sup>163</sup>, su primo el hijo del duque de Lancaster con otra hija de Carlos, y Pedro, conde de Mortain, con una hija del duque de Lancaster.

El descubrimiento de estos tratos abocó a la ruptura definitiva con el rey de Francia. Todos los bienes de Carlos salvo Montpellier y Cherburgo, que estaba en manos inglesas, fueron confiscados. El duque de Lancaster trató en vano de socorrer los dominios navarros. Cuando las tropas francesas tomaron Breteuil el 12 de abril de 1378, los infantes Pedro y Bona<sup>164</sup>, quedaron en manos de Carlos V, igual que el heredero del trono navarro. De este modo Carlos II no podría casarlos contra la voluntad del soberano francés.

163. A los ingleses les parecía este partido preferible a Ana de Luxemburgo, hija de Carlos IV, porque «era de más nobleza y de más alto linaje» (J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 121).

164. Bona murió en 1383. Otra infanta, Blanca, murió a los 14 años.



## 3. Repliegue definitivo y últimas alianzas, 1379-1387

La derrota de Carlos supone su última orientación hacia Navarra. En 1378 ha estallado la guerra entre Castilla y Aragón. Pedro IV quiere atraerse al monarca navarro y ofrece casar a una de las hijas de éste con el heredero de Aragón, viudo a la sazón de su esposa Mata de Armagnac. La paz de Briones impuesta por Castilla (1379) prohíbe al rey de Navarra establecer lazos matrimoniales con el rey de Inglaterra y con el duque de Lancaster. Este año el infante Juan de Aragón, contrariando los deseos de su padre, se inclina hacia Francia y se casa con Violante de Bar, hija de Roberto de Bar y de María, una hermana del rey de Francia. El señuelo de esta boda, con la que el infante desafiaba además al partido de su madrastra Sibila de Forciá, era una posible alianza con la propia familia real francesa: el delfín Carlos se casaría con Juana, hija de Juan y de su primera esposa, Mata de Armagnac<sup>165</sup>.

Como la política de los reinos hispanos es, pues, de acercamiento a Francia, Carlos no dejará de secundarla, tratando como siempre de obtener una posición ventajosa en un momento especialmente crítico para los intereses navarros. En los años 1379 ó 1380 el infante *Pedro*, conde de Mortain, se casó con Catalina de Alençon, hija de Pedro II, conde de Alençon y de Perche, y sobrina de Roberto V de Perche. Como vimos, el conde Roberto se había casado con Juana de Rohan que era hermana de Juan II de Rohan y por tanto cuñada de Juana de Navarra, la hermana menor de Carlos II. Cuando Roberto murió en 1377, su viuda se casó con el conde Pedro de Alençon, hermano de Roberto y sucesor suyo en Perche. Roberto V había sido un fiel vasallo del rey Carlos V de Francia, pero su hermano Pedro, el padre de Catalina, no se unió en 1380 al partido de los tíos del rey Carlos VI<sup>166</sup>. Esta neutralidad en los asuntos de la corte francesa lo convertía a los ojos de su consuegro en un eficaz aliado que, como él, no quería enfrentarse abiertamente al nuevo soberano.

Carlos II no daba por perdida su causa en Francia y tenía motivos para esperar la recuperación de sus posiciones. En medio de los debates que suscitó la regencia de Carlos VI, el heredero de Navarra obtuvo el gobierno de los dominios confiscados a su padre (febrero de 1381). Esta situación se mantuvo hasta 1385. Montpellier, confiscada en octubre de 1382, no llegó a ser entregada al infante porque desde agosto de 1381 la ocupaba el duque de Berry<sup>167</sup>.

La alianza matrimonial con los Alençon y los Rohan, propició otro enlace, el de la hija de Carlos, *Juana* de Navarra, con el duque Juan IV de Bretaña<sup>168</sup>. Juan había tenido que exiliarse a Inglaterra en 1378. Su vasallo el vizconde de Rohan se había inclinado hacia el rey francés, pero unos meses más tarde, en mayo de 1379, propició el regreso del duque. Juan IV tuvo que someterse para recobrar su feudo y en 1381 renunció a su alianza con Inglaterra. Sin embargo prometió secretamente su apoyo a Ricardo II. Como colofón de estos acuerdos y por medio de Juan de Rohan negoció una alianza

165. R. TESIS, *Pere el Ceremonias*, p. 147.

166. Para el conde Pedro de Perche véase LJ. FRET, *Antiquités*, p. 460-473.

167. J.M. LACARRA, *Historia*, 3, p. 139, 141 y 142.

168. Véase J. ZUNZUNEGUI, *El matrimonio de la infanta Juana con el duque de Bretaña*, PV, 4, 1943, p. 51-68.

matrimonial con Navarra a fines de 1384. Carlos II se sintió sin duda complacido por la ambigua posición del duque, formalmente aliado de Francia y secretamente de Inglaterra, y porque podía significar un respaldo en el momento en que buscaba un arreglo de sus asuntos franceses. Juan IV, viudo de dos mujeres inglesas<sup>169</sup>, contraía un nuevo matrimonio nada reprobable para el rey de Francia, puesto que el soberano navarro se hallaba formalmente en paz con él.

La boda se celebró en 1386 y fue la última gestión política de Carlos II que murió el año siguiente. La infanta Juana se casó en segundas nupcias en 1402 con el rey de Inglaterra Enrique IV, realizando así con un cuarto de siglo de retraso la alianza que nunca llevó a cabo su padre, muy cuidadoso en no enajenarse al rey de Francia abiertamente.

En la generación siguiente a Carlos II tres nietas suyas generan nuevos vínculos entre Bretaña, Alençon y Rohan. María de Bretaña, la hija mayor de Juan IV y Juana de Navarra, se casó en 1396 con Juan I de Alençon-Perche, hijo de Pedro II y cuñado del infante Pedro de Navarra. Otra hija, Margarita, se casó en 1407 con Alain IX de Rohan, sobrino de Juan II y de Juana de Navarra, la hermana de Carlos II. Por último Blanca de Bretaña se casó en 1407 con Juan IV de Armagnac, que en 1419 contrajo segundas nupcias con Isabel, hija de Carlos III de Navarra<sup>170</sup>.

Las alianzas aragonesas habían sido abandonadas después de la paz de Briones. Será Carlos III quien en 1397 las reanude al casar a su hermana *María* con Alfonso el Joven, hijo de Alfonso de Gandía, duque de Gandía, conde de Ribagorza y Denia, viejo partidario de Enrique II de Castilla, que le hizo marqués de Villena<sup>171</sup>. Esta boda se inserta, pues, en el marco de las excelentes relaciones que Carlos III mantuvo con Castilla.

Por último cabe mencionar a los hijos bastardos de Carlos II. *Leonel*, hijo de Catalina de Lizaso, nació a fines de 1378. Bastardo de Leonel fue Felipe, mariscal de Navarra y vizconde de Muruzabal que se casó con Juana de Peralta. *Juana*, hija de Carlos II y Catalina de Esparza, nació a fines de 1378 o comienzos de 1379. Se casó con Juan de Bearn, barón de Beorlegui<sup>172</sup>. Los matrimonios preparados por Carlos III a sus hermanos bastardos establecen vínculos entre la familia real y la nueva nobleza de servicio que se perfila en Navarra desde la segunda mitad del siglo XIV y que condicionará el rumbo político del reino en el siglo XV.

## VII CONCLUSIONES

Las relaciones familiares de la dinastía navarra con los soberanos franceses, al más alto nivel, son una constante desde 1274. La casa real capeta y las

169. Margarita de Inglaterra, hija de Eduardo III, y Juana Holland, nieta del conde de Kent.

170. H. CUNY, *Encyclopédie généalogique des maisons souveraines du monde. Branches cadettes*, V, *Les Bretagne*, Paris, 1972, p. 302-303.

171. Alfonso el Viejo era hijo de Pedro, conde de Ribagorza, y de Juana de Foix. Por su padre era nieto de Jaime II de Aragón y por su madre de Gastón I de Foix (*Gran Enciclopedia Catalana*, 7, Barcelona, 1974, p. 802).

172. F. VIDEGAIN, *Los bastardos*, p. 76-96.

ramas vinculadas a ella, Artois, Valois y Evreux aparecen reiteradamente en las combinaciones políticas de los reyes de Navarra, incluso después de 1328, cuando Francia y Navarra se separan. Esta ruptura y los conflictos planteados por la sucesión de Juana II no quiebran la conciencia de linaje de los «Capetos» navarros, más clara si cabe por cuanto, con la boda de Juana y Felipe de Evreux, muchos nombres aparecerán simultáneamente en la línea materna y en la línea paterna de sus hijos.

En consecuencia, aunque en las ramas más lejanas del árbol genealógico de los soberanos navarros estén presentes monarcas hispanos, desde la guerra civil de 1276 se abandonan las alianzas con Castilla y Aragón. Juana y Felipe de Evreux se acercan de nuevo a los estados peninsulares, pero siguen tejiendo sus compromisos matrimoniales, como sus precursores, en el ámbito de la casa real francesa o de acuerdo con los deseos del monarca francés, como en el caso de la infanta Inés.

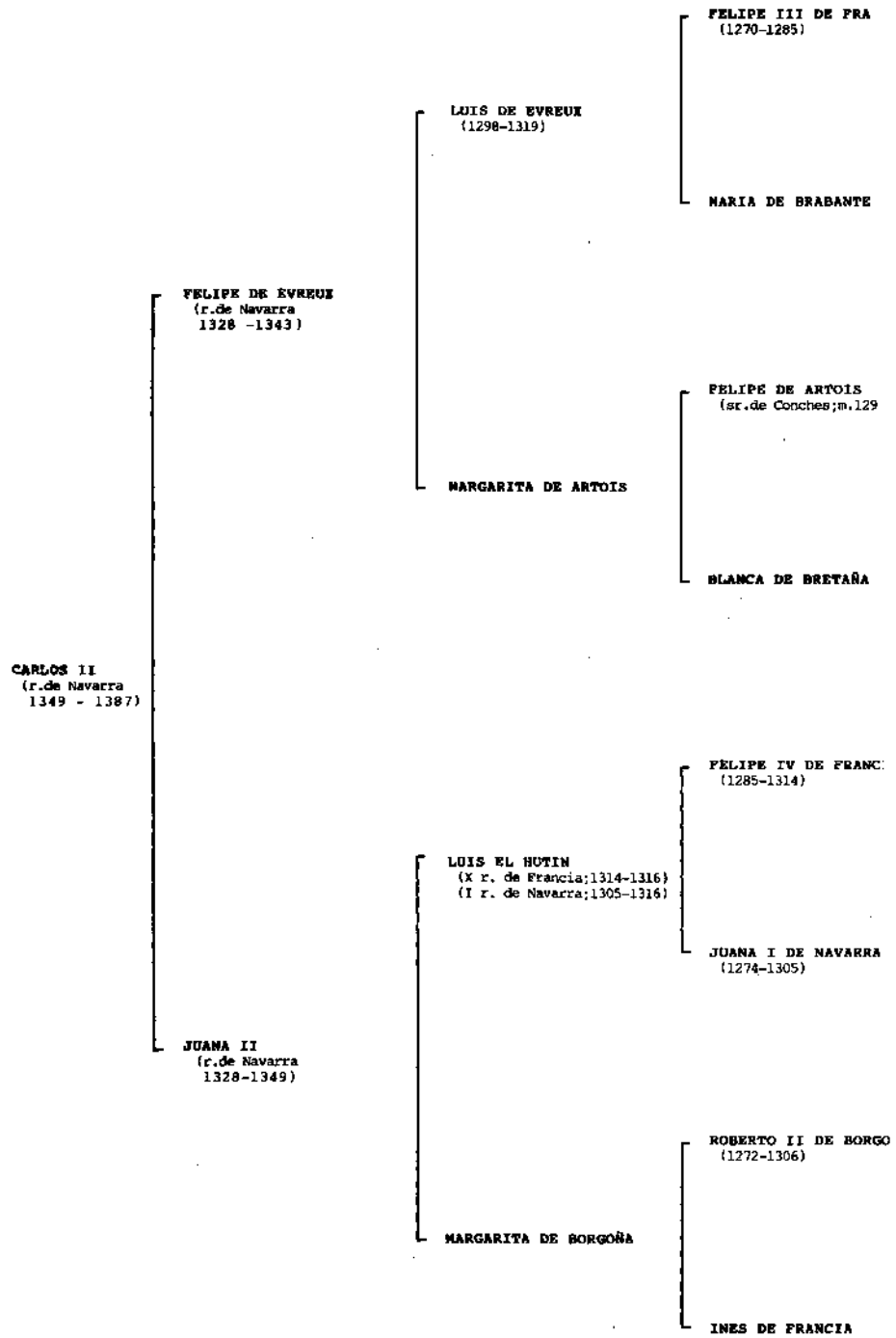
Los intereses patrimoniales que estas vinculaciones familiares y territoriales crean a los reyes de Navarra desde 1328, determinan las vicisitudes políticas de Carlos II. Apoyado en sus derechos hereditarios Carlos pudo haber reclamado el trono de Francia, con más fundamento que el pretendiente inglés. No los hizo valer expresamente pero aludió a ellos, quizá para manejarlos como una baza en reserva frente al rey de Francia. Las compensaciones por la sucesión preterida de su madre al condado de Champaña, le sirvieron también de plataforma para reivindicaciones territoriales, en este caso efectivas gracias al tratado de Mantes. Carlos no consideró caducados ninguno de sus derechos dinásticos y así reclamó el ducado de Borgoña en 1362. El hecho de que dejara transcurrir seis meses entre su alegación y la muerte del duque indican que de nuevo estaba manejando la pretensión como argumento de chantaje en su pugna con el rey de Francia. La dote impagada de su esposa le proporcionó un pretexto más de enfrentamiento con el soberano francés.

La solidaridad familiar pesa en la composición del partido que apoya a Carlos. Además de su tía y su hermana, que actúan corrió mediadoras en su condición de viudas reales, y de sus hermanos, eficaces lugartenientes, secundan su política antifrancesa tíos, primos y nobles que formaban parte de la clientela de los Evreux. Lo mismo cabe decir de su cuñado Gastón de Foix hasta 1362.

En medio de su tortuosa gestión, Carlos II revela una admirable habilidad para, enfrentado a los monarcas franceses, no comprometerse decisivamente con el rey inglés. Una alianza matrimonial con el enemigo de Francia habría resultado lógica en el contexto de la posición e intereses de Carlos. Sin embargo nunca quiso casar a sus hermanos o a sus hijos con parientes del rey de Inglaterra o con aliados incondicionales suyos como el Captai del Buch. Con gran astucia hizo creer a los ingleses que tales alianzas podían llevarse a cabo y así inquietaba al monarca francés y lo forzaba a negociar en su favor.

Cuando Carlos está, al menos formalmente, en paz con Francia es cuando refuerza los vínculos familiares que le permiten maniobrar políticamente más allá del apoyo coyuntural al ejército inglés. El enlace de Luis con una princesa Anjou, mantiene la constante del entronque con la dinastía real francesa, pero se explica fundamentalmente porque la novia era presunta heredera del trono de Nápoles.

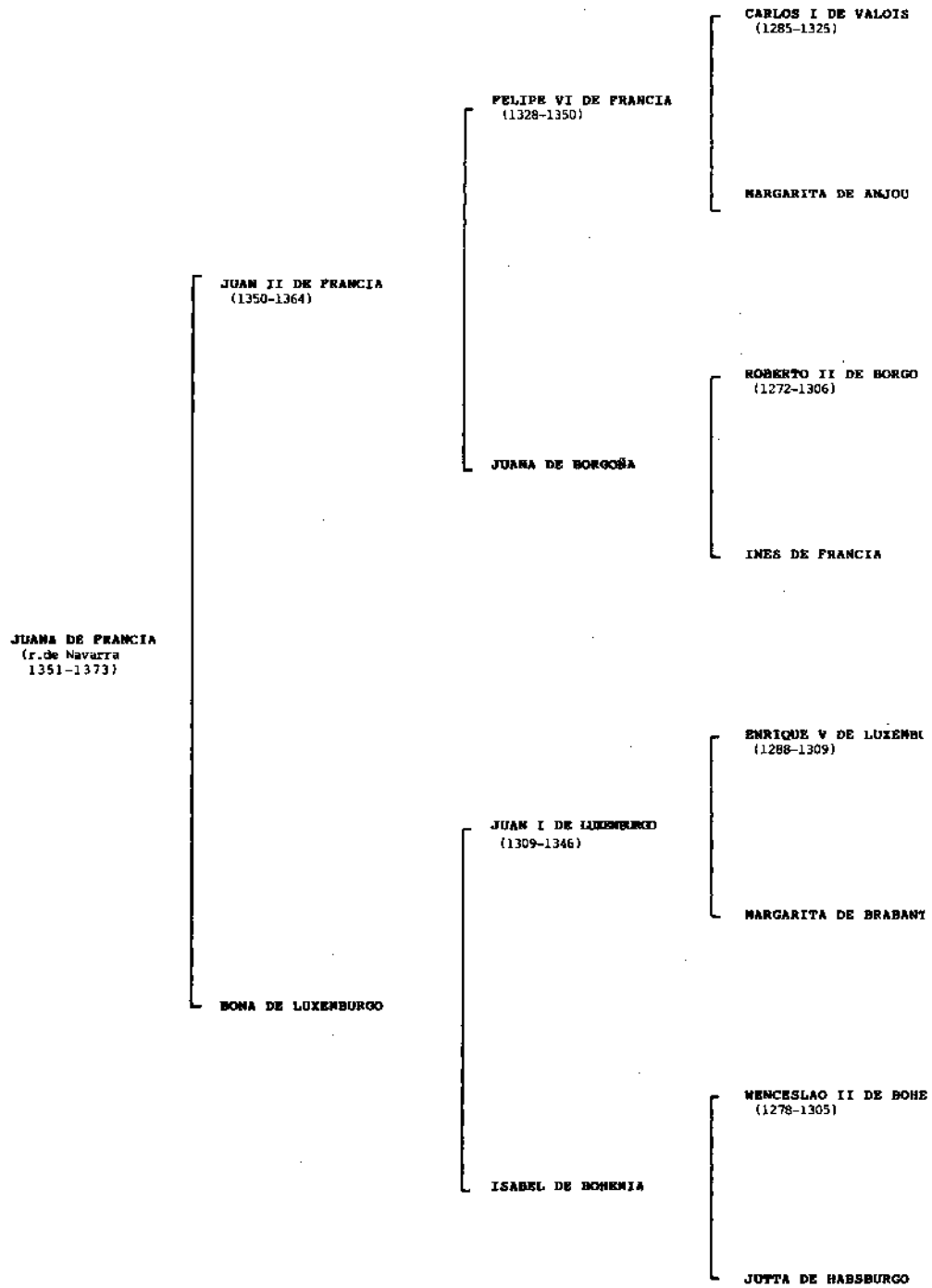
ÁRBOL DE COSTADO DE CARLOS II



MARIA RAQUEL GARCIA ARANCON

LUIS IX DE FRANCIA (1226-1270)	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA	[ FELIPE II AUGUSTO (1180-1223); ISABEL DE HAINAUT ALFONSO VIII DE CASTILLA (1158-1214) LEONOR DE INGLATERRA
MARGARITA DE PROVENZA	[ RAMON B.IV DE PROVENZA (1209-1245) BEATRIZ DE SABOYA	[ ALFONSO II DE PROVENZA (1196-1209) GERSENDA DE SABRAN TOMAS DE SABOYA MARGARITA DE FAUCIGNY
ENRIQUE III DE BRABANTE (1248-1261)	[ ENRIQUE II DE BRABANTE (1235-1248) MARIA DE SUABIA	[ ENRIQUE I DE BRABANTE (1190-1235) MATILDE DE BOULOGNE FELIPE DE SUABIA (1196-1206) IRENE ANGEL
DELAIDA DE BORGONA	[ HUGO IV DE BORGONA (1218-1272) YOLANDA DE DREUX	[ EUDES III DE BORGONA (1193-1218) ALICIA DE VERGY ROBERTO III DE DREUX (1218-1234) LEONOR DE ST. VALERY
ROBERTO II DE ARTOIS (1250-1302)	[ ROBERTO I DE ARTOIS (1237-1250) MATILDE DE BRABANTE	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA ENRIQUE II DE BRABANTE (1235-1248) MARIA DE SUABIA
AMICIA DE COURTENAY	[ PEDRO I DE COURTENAY (1239-1250) PETRONILA DE JOIGNY	[ ROBERTO I DE COURTENAY (1205-1239) MATILDE DE MEHUN GAUCHER II DE JOIGNY AMICIA DE MONTFORT
JUAN II DE BRETAÑA (1286-1305)	[ JUAN I DE BRETAÑA (1237-1286) BLANCA DE NAVARRA	[ PEDRO DE DREUX (1213-1237) ALICIA DE THOUARS TEOBALDO I DE NAVARRA; IV DE CHAMPAÑA INÉS DE BEAUJEU (1234-1253)
BEATRIZ DE INGLATERRA	[ ENRIQUE III DE INGLATERRA (1216-1272) LEONOR DE PROVENZA	[ JUAN SIN TIERRA (1199-1216) ISABEL DE ANGLEMA RAMON B.IV DE PROVENZA (1209-1245) BEATRIZ DE SABOYA
FELIPE III DE FRANCIA (1270-1285)	[ LUIS IX DE FRANCIA (1226-1270) MARGARITA DE PROVENZA	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA RAMON B.IV DE PROVENZA (1209-1245) BEATRIZ DE SABOYA
ISABEL DE ARAGON	[ JAIME I DE ARAGON (1213-1276) VIOLANTE DE HUNGRIA	[ PEDRO II DE ARAGON (1196-1213) MARIA DE MONTPELLIER ANDRES II DE HUNGRIA (1177-1235) YOLANDA DE COURTENAY
ENRIQUE I DE NAVARRA (1270-74); III DE CHAMPAÑA	[ TEOBALDO I DE NAVARRA (1234-1253); IV DE CHAMPAÑA MARGARITA DE BORBON	[ TEOBALDO III DE CHAMPAÑA (1197-1201) BLANCA DE NAVARRA ARCHIBALDO X DE BORBON (1216-1242) BEATRIZ DE NELLO
BLANCA DE ARTOIS	[ ROBERTO I DE ARTOIS (1237-1250) MATILDE DE BRABANTE	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA ENRIQUE II DE BRABANTE (1235-1248) MARIA DE SUABIA
HUGO IV DE BORGONA (1218-1272)	[ EUDES III DE BORGONA (1193-1218) ALICIA DE VERGY	[ HUGO III DE BORGONA (1192-1193) ALICIA DE LORENA HUGO DE VERGY GISLE DE TRAINEL
YOLANDA DE DREUX	[ ROBERTO III DE DREUX (1218-1234) LEONOR DE ST. VALERY	[ ROBERTO II DE DREUX (1184-1218) YOLANDA DE COUCY TOMAS DE ST. VALERY MATILDE DE PONTHEIU
LUIS IX DE FRANCIA (1226-1270)	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA	[ FELIPE II AUGUSTO (1180-1223) ISABEL DE HAINAUT ALFONSO VIII DE CASTILLA (1158-1214) LEONOR DE INGLATERRA
MARGARITA DE PROVENZA	[ RAMON B.IV DE PROVENZA (1209-1245) BEATRIZ DE SABOYA	[ ALFONSO II DE PROVENZA (1196-1209) GERSENDA DE SABRAN TOMAS DE SABOYA MARGARITA DE FAUCIGNY

ÁRBOL DE COSTADO DE JUANA DE FRANCIA



CARLOS II DE NAVARRA. EL CIRCULO FAMILIAR

FELIPE III DE FRANCIA (1270-1285)	[ LUIS IX DE FRANCIA (1226-1270) MARGARITA DE PROVENZA	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA RAMON B. IV DE PROVENZA (1209-1245) BEATRIZ DE SABOYA
ABEL DE ARAGON	[ JAIME I DE ARAGON (1213-1276) VIOLANTE DE HUNGRIA	[ PEDRO II DE ARAGON (1196-1213) MARIA DE MONTPELLIER ANDRES I DE HUNGRIA (1205-1235) YOLANDA DE COURTENAY
CARLOS I DE ANJOU (1285-1290)	[ CARLOS I DE ANJOU (1246-1285) BEATRIZ DE PROVENZA	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA RAMON B. IV DE PROVENZA (1209-1245) BEATRIZ DE SABOYA
ESTEBAN V DE HUNGRIA	[ ESTEBAN V DE HUNGRIA (1270-1272) ISABEL DE CUMANIA	[ BELA IV DE HUNGRIA (1235-1270) MARIA LASCARIS KUTHEN DE CUMANIA -----
HUGO IV DE BORGONA (1218-1272)	[ EUDES III DE BORGONA (1193-1218) ALICIA DE VERGY	[ HUGO III DE BORGONA (1192-1193) ALICIA DE LORENA HUGO DE VERGY GISLE DE TRAINEL
YOLANDA DE DREUX	[ ROBERTO III DE DREUX (1218-1234) LEONOR DE ST. VALERY	[ ROBERTO II DE DREUX (1184-1218) YOLANDA DE COUCY TOMAS DE ST. VALERY MATILDE DE PONTIEU
LUIS IX DE FRANCIA (1226-1270)	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA	[ FELIPE II AGUSTO (1180-1223) ISABEL DE HAINAUT ALFONSO VIII DE CASTILLA (1158-1214) LEONOR DE INGLATERRA
MARGARITA DE PROVENZA	[ RAMON B. IV DE PROVENZA (1209-1245) BEATRIZ DE SABOYA	[ ALFONSO II DE PROVENZA (1196-1209) GERSEDA DE SABRAN TOMAS DE SABOYA MARGARITA DE FAUCIGNY
ENRIQUE IV DE LUXEMBURGO (1281-1288)	[ ENRIQUE III DE LUXEMBURGO (1247-1261) MARGARITA DE BAR	[ TEOBALDO I DE BAR (1190-1214) ERMESINDA DE LUXEMBURGO (1196-1247) ENRIQUE II DE BAR (1214-1249) FILIPA DE DREUX
BEATRIZ DE AVESNES	[ ----- -----	[ ----- -----
JUAN I DE BRABANTE (1261-1294)	[ ENRIQUE III DE BRABANTE (1248-1261) ALICIA DE BORGONA	[ ENRIQUE II DE BRABANTE (1235-1248) MARIA DE SUABIA HUGO IV DE BORGONA (1218-1272) YOLANDA DE DREUX
MARGARITA DE FRANCIA	[ LUIS IX DE FRANCIA (1226-1270) MARGARITA DE PROVENZA	[ LUIS VIII DE FRANCIA (1223-1226) BLANCA DE CASTILLA RAMON B. IV DE PROVENZA (1209-1245) BEATRIZ DE SABOYA
OTTOKAR II DE BOHEMIA (1253-1278)	[ WENCESLAO I DE BOHEMIA (1230-1253) CONEGUNDA DE SUABIA	[ OTTOKAR I DE BOHEMIA (1198-1230) ----- FELIPE DE SUABIA (1196-1208) IRENE ANGEL
KNUNUTA	[ ----- -----	[ ----- -----
RODOLFO I Emperador (1273-1291); IV DE HABSBURGO (1249-1291)	[ ALBERTO IV DE HABSBURGO (1232-1239) HEILWIC DE KYBURG	[ RODOLFO II DE HABSBURGO (1200-1232) ----- -----
GERTRUDIS DE ZOLLERN BONENBERG-RAIGELUCH	[ ----- -----	[ ----- -----

Las alianzas matrimoniales con los vecinos de Evreux, los Perche, Rohan y Bretaña, en un momento en que estos magnates están en paz con su soberano, favorecen la coartada de acercamiento al rey de Francia. Además los Rohan y Bretaña, como simpatizantes de la causa inglesa, permiten a Carlos actuar respaldado si le convenía negociar con Inglaterra.

La derrota de los navarros en Cocherel (1364) y la pérdida de los estados franceses en 1378 marcan dos momentos de repliegue de Carlos hacia Navarra. El enfrentamiento de Castilla y Aragón y las conexiones de la guerra de los Cien Años con la contienda civil castellana, permiten entablar negociaciones matrimoniales con uno y otro reino, especialmente con Aragón frente a Castilla. Ninguna de ellas supone una ruptura con Francia y la única que se hizo efectiva, la boda de María de Navarra con Pedro IV, es anterior al reinado de Carlos II y no tuvo repercusiones en éste.

La vinculación más importante tiene lugar como consecuencia de la paz con Castilla de 1373 y fue aceptada porque la nueva dinastía castellana estaba en paz con Francia y Aragón y al mismo tiempo Francia e Inglaterra habían suscrito treguas. En adelante Navarra no abandonará la orientación procastellana. La liquidación de los intereses franceses por Carlos III en 1404 sella la definitiva reorientación de la política navarra.

Los bastardos de Carlos II y de su hermano Luis entroncan a la nueva nobleza de servicio navarra con la familia real. Cuando se hayan eclipsado los compromisos franceses y se olviden las raíces dinásticas de la monarquía, estos nobles se erigirán en protagonistas de la vida del reino, creando nuevas castas de linajes que presiden la historia de los descendientes de Carlos II.

#### SIGLAS UTILIZADAS

AGN	Archivo General de Navarra. Pamplona.
ANF	Archives Nationales Françaises. París.
BNP	Bibliothèque Nationale. París.
E	<i>Liber Pontificum</i> , en BNP.
EEMCA	«Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón». Zaragoza.
F	Copia del <i>Liber Principum</i> , en BNP.
G	<i>Collection de Champagne</i> , en BNP.
J	<i>Layettes du Trésor des Chartes</i> , en ANF.
JJ	<i>Registres du Trésor des Chartes</i> , en ANF.
K	<i>Monuments Historiques</i> , en ANF.
PV	«Príncipe de Viana». Pamplona.